



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 092, CDMX AJUSCO

PROGRAMA EDUCATIVO
LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

TÍTULO
LA MASCULINIDAD EN UNA FAMILIA DE CUATLA, MORELOS

UNA HISTORIA DE VIDA

OPCIÓN DE TITULACIÓN
TESINA
EN LA MODALIDAD DE HISTORIA DE VIDA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN SOCIOLOGIA DE LA EDUCACION

P R E S E N T A:

LAURA CAROLINA MILLÁN HERNÁNDEZ

ASESORA: DRA. CATALINA GUTIÉRREZ LÓPEZ

CIUDAD DE MÉXICO, MAYO 2025

AGRADECIMIENTOS

A la institución educativa, Universidad Pedagógica Nacional unidad 092 Ajusco agradezco los recursos y el espacio que me brindaron para llevar a cabo este proyecto, así como la confianza depositada en mí para abordar un tema tan significativo que me formo como socióloga de la educación.

En primer lugar, quiero agradecer profundamente a mi mamita Veda Hernández Gómez por compartir su tiempo, su confianza y sus experiencias de vida, sin su apertura y generosidad, esta investigación no habría sido posible. Sus relatos no solo enriquecieron este trabajo, sino que también me ofrecieron una perspectiva invaluable sobre la construcción de las masculinidades en nuestra comunidad. Gracias por estar presente en mi vida como un apoyo constante y como ejemplo que la masculinidad pueden afectar la vida de los hombres, llevándolos a comportamientos que pueden ser perjudiciales tanto para ellos como para los demás miembros de la familia.

A mis hermanitas Eliza y Jackie, les agradezco por su apoyo incondicional durante este proceso. Su paciencia, comprensión y aliento constante me dieron la fuerza para enfrentar los desafíos que surgieron en el camino estando siempre firme a nuestros pensamientos que a pesar de los obstáculos seguimos unidas en matriarcado en donde reflexionar sobre cómo se construyó y se vive la masculinidad en diferentes contextos y cómo estas construcciones pueden ser desafiadas y transformadas.

A mi asesora la Dra. Catalina Gutiérrez López, quiero expresarle mi más sincero agradecimiento por acompañarme a lo largo de este proceso su experiencia, compromiso fueron esenciales para dar forma a esta investigación. Gracias por guiarme, motivarme y ayudarme, su orientación objetiva, profesional fue clave para desarrollar este trabajo con profundidad y rigor académico.

A mis amorcitos, Alessandro Izunza, Jayden Millán, Leandro Izunza e Issac Millán quienes son mi mayor fuente de inspiración y motivación. Su amor, paciencia y alegría iluminaron cada momento de este proceso y me recordaron constantemente la importancia de continuar aprendiendo y creciendo.

A mi hermano Manuel le agradezco por su apoyo al ser el protagonista de esta historia de vida y ver con objetividad el tema de masculinidad durante este proceso. Su paciencia, comprensión.

Finalmente, agradezco a todas las personas que, de manera directa e indirecta contribuyeron a esta investigación, ya que, a través de conversaciones, recomendaciones bibliográficas o palabras de aliento, su apoyo marcó una diferencia en cada etapa del camino.

“La masculinidad en una familia de Cuautla, Morelos”. Una historia de vida.

Índice

Introducción.	5
1. La construcción de la masculinidad. La perspectiva teórica... ..	16
1.1 La masculinidad... ..	20
1.2 La familia como constructora de la masculinidad.. ..	29
1.3 La figura masculina como proveedora.	34
1.4 El modelo de la mujer como protectora y cuidadora en la familia.	37
2. Metodología.	42
2.1 Historia de vida.	49
2.2 Selección de los sujetos de estudio.	53
2.3 Proceso de recopilación de información.	57
2.4 La codificación de la información.	62
3. La construcción de la masculinidad en una familia de Cuautla.	63
3.1. El Contexto Histórico y Sociocultural de Cuautla, Morelos.	63
3.2. La masculinidad un breve enfoque en Cuautla.	70
3.3. Construcción de la masculinidad en Cuautla. Reflexión sobre los testimonios.	82
4. La masculinidad y su construcción. Las conclusiones.	85
Referencias.....	92

Introducción

En la sociedad mexicana, las dinámicas familiares han estado profundamente influenciadas por construcciones culturales de género que en muchos casos refuerzan roles específicos para hombres y mujeres, en el contexto de Cuautla, Morelos; una ciudad con un rico legado histórico y una fuerte identidad comunitaria, las nociones de masculinidad adquieren matices particulares que impactan directamente las relaciones familiares y las expectativas individuales. Esta investigación busca explorar cómo se manifiesta la masculinidad en una familia típica de Cuautla, considerando factores como la tradición, las transformaciones sociales recientes y las tensiones entre modernidad y costumbres a través de un enfoque cualitativo se analizará las prácticas cotidianas, las narrativas familiares y las interacciones de género.

El presente trabajo surge de la observación directa e indirecta de estas dinámicas en el ámbito familiar, donde la figura masculina frecuentemente asociada con la autoridad, la fortaleza y la provisión enfrenta desafíos en un contexto cambiante. El interés por este tema proviene tanto de mi experiencia personal como la necesidad de comprender cómo estas construcciones impactan las relaciones familiares y las expectativas individuales en una sociedad en transformación.

Nacer en una familia de cuatro mujeres y un varón marcó la vida la niñez y adolescencia. Ahora me hacen cuestionarme en mi vida adulta si existió desigualdad o no entre mi hermano y mis hermanas, lo que me llevo analizar, investigar y reflexionar el acompañamiento que las mujeres le dieron al único hombre y no fue reciproco hacia mis hermanas y hacia mí, los roles

que jugamos cada una de nosotras las mujeres en su desarrollo de la masculinidad y fomentación de esta que como consecuencia definió la vida de cada uno de los participantes en la actualidad.

El objetivo es desentrañar los significados atribuidos a lo masculino en este contexto, identificando los elementos que perpetúan o cuestionan estas nociones dentro del entorno familiar, de esta manera se espera contribuir a un entendimiento más amplio de las relaciones de género en un ámbito local con posibles implicaciones para estudios de mayor alcance.

Las construcciones de género han sido fundamentales para la organización social y familiar, estableciendo roles y expectativas claras que moldean las relaciones entre hombre y mujeres, según Raewyn Connell (1995), la masculinidad es una construcción social que no solo varía según el contexto cultural e histórico, sino que también esta jerárquicamente organizada en torno a un modelo hegemónico, este modelo que en muchas culturas se asocia con la autoridad, la fortaleza y la dominación que ejerce una influencia profunda en las dinámicas familiares.

Cuautla Morelos, es una ciudad con un rico legado histórico y cultural como se mencionamos anteriormente, las nociones de masculinidad se encuentran en constante negociación, mientras las tradiciones locales refuerzan ciertos valores asociados con el hombre como proveedor y figura de autoridad, los cambios sociales y económicos de las últimas décadas han desafiado estas concepciones como lo señala la autora anteriormente la masculinidad hegemónica no es una característica fija de un grupo de hombres sino una configuración de practica que sustenta la subordinación de las mujeres y de otras formas de masculinidad.

Esta investigación busca analizar cómo estas construcciones se manifiestan y se reproducen dentro de una familia típica de Cuautla a través de un enfoque cualitativo, con el fin de indagar sobre los significados atribuidos a lo masculino y en cómo las dinámicas familiares reflejan o desafían el modelo hegemónico descrito por la autora antes mencionada donde explica que las masculinidades no existen aisladas, sino en una relación con otros géneros y formas de masculinidad.

En este sentido esta investigación tiene como otro objetivo no solo describir las prácticas y valores relacionados con la masculinidad en un entorno familiar sino también explora las tensiones y contradicciones que surgen en un contexto donde convergen la tradición y la modernidad.

Las construcciones de género han sido pilares fundamentales en la organización social y familiar definiendo roles que afectan profundamente las relaciones entre los hombres y las mujeres según la autora, la masculinidad es una construcción social que se articula en torno a un modelo hegemónico, el cual establece una jerarquía no solo entre géneros sino también entre diferentes formas de ser hombres, este modelo que tradicionalmente asocia la masculinidad con la autoridad la fortaleza y la capacidad de provisión, encuentra en las dinámicas familiares un espacio clave para su reproducción y al mismo tiempo para su cuestionamiento.

En Cuautla Morelos, una ciudad rica en tradiciones y con una identidad comunitaria marcada por las nociones de masculinidad adquieren matices específicos que reflejan tanto la influencia de costumbres locales como las tensiones derivadas de un entorno social en transformación sostiene que la masculinidad hegemónica no es un estándar universal ni estática, es un ideal en constante negociación que responde a contextos históricos, culturales y sociales, esta perspectiva resulta especialmente relevante para analizar cómo las familias en Cuautla experimentan cambios generacionales que afectan las expectativas sobre los roles masculino.

Las masculinidades no existen en un vacío, sino en una relación constante con otras formas de género y con los cambios estructurales de la sociedad. En este sentido, este trabajo no solo pretende describir las prácticas que sostienen el modelo hegemónico, sino también analizar las tensiones que emergen cuando los hombres deben adaptarse a nuevas expectativas sociales y familiares, como la participación en el cuidado emocional o la equidad en la toma de decisiones.

De esta manera, este estudio aporta al entendimiento de las construcciones de género desde una perspectiva local, subrayando la importancia de considerar los contextos culturales específicos y los cambios generacionales que redefinen lo que significa ser hombre en el México contemporáneo.

La investigación realizada basada en historia de vida nos dejara explorar si existieron desigualdades entre ser hombre y ser mujer en la familia, la construcción de esa masculinidad que posiblemente fue fomentada y desarrollada por cada mujer integrante de la familia. Tomando como base la narración o historia personal de cada integrante. Sheffler (1987) las narraciones son vivencias en las que se expresa el sentir de un grupo humano” Existen relatos dentro de su argumentación lleva a una enseñanza que se convierten en mecanismos de transmisiones de ideas morales, ejerciendo así una función específica dentro del grupo.

Para la construcción del tema presente “Historia de vida a través de la memoria la infancia y adolescencia, documentada desde el poblado de Cuautla, Estado de Morelos”. La masculinidad en una familia de Cuautla, Morelos. El protagonista es el único varón e hijo menor de la familia que lo llamaremos Kemuel por protección a sus datos personales y el tema principal es la construcción de la masculinidad en la familia, finalizando con un análisis para saber si la teoría de la autora Connell (1995) encaja y la describe en esta investigación.

Por razones de presentación se consideró ordenar la investigación en la medida posible en un marco teórico conceptual que será el capítulo 1 que ayude a comprender los términos y significación de qué es la masculinidad, así como la corriente sociológica en la que nos apoyamos para fundamentar dicha investigación. El capítulo 2 será para la metodología y presentación de los integrantes de esta historia de vida con sus respectivos apartados, serán con el fin de narrar y explicar cada una de las vivencias que parecieron importantes durante el

desarrollo de la selección de los sujetos de estudio, proceso de recopilación de la información con su codificación explicando cómo se desarrolló la masculinidad en esta familia.

En el capítulo 3 que lleva por título “La construcción de la masculinidad en una familia de Morelos” se enfoca en la vida diaria acompañada de acontecimientos históricos sociales de la región que nos ayuda a exponer los métodos de investigación utilizados para deshojar toda la información, de la misma manera menciona las prácticas cotidianas que se daban en la familia para que se llevara a cabo esa construcción de la masculinidad.

Y así el capítulo 4 dar cierre a esta investigación en donde se darán a conocer las conclusiones sobre las construcciones de la teoría de la autora Connell sobre la masculinidad.

Los años noventa fueron primordiales en la historia de Kemuel el sujeto de estudio ya que analizaremos que es lo que pasaba histórica y contextualmente brevemente por medio de las entrevistas y narraciones enriquecen a esta investigación que arrojará la información que nos ayudara a reflexionar sobre la construcción de la masculinidad en la familia.

La sociedad propone intelectualmente a los valores de igualdad, libertad y autonomía, que explícitamente están plasmados en la (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 1917, art. 4, párrafo 2) “el varón y la mujer son igual ante la ley” sin embargo, no se traducen aún en los comportamientos y políticas. La más viva prueba de ello se encuentra en cada una de las familias, en la manera en que se sigue formando y educando a niñas y niños en nuestro país.

A pesar que hace 50 años el 14 de noviembre de 1974 es cuando la Cámara de Diputados aprobó la Reforma al Artículo 4to. Constitucional que establece que “el hombre y la mujer son iguales ante la ley” (Diario Oficial de la Nación 14/11/1974), en el poblado de Cuautla Morelos no se ven plasmados en la vida social, familiar y educativa, esto se debe en parte por la forma tradicionalista que se educaba a los niños y niñas en las familias Cuautlenses en los años noventa ya que el 80 por ciento de las familias en Morelos son de la religión católica de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda realizado en marzo de 2020 por (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2020). En el ámbito religioso estas también contribuyen a reforzar el poder masculino ya que la jerarquía de la mayoría de ellas está absolutamente dominada por los hombres y las mujeres ocupan un lugar de total subordinación, tal es el caso de la religión católica, en la que mencionan que Hardy y Jiménez (2001) el hombre será proveedor del hogar y la mujer será un ejemplo para las otras mujeres al ser sumisa y buena ama de casa procurando a sus hijos y a su marido.

A pesar de que existen progresos en algunas religiones en nuestro país, aun se resisten algunas en que exista la igualdad entre hombres y mujeres.

La presente abarca los primeros años de la década de los noventa en donde una familia del poblado de Cuautla, Morelos; será la protagonista narrada en una historia de vida que nos ayudara a comprender a un integrante “hombre” denota la construcción de la masculinidad en cada una de las integrantes “mujeres” de su familia para poder acceder a tener una calidad de vida en la actualidad, el acompañamiento que se le da es de suma importancia para denotar como

las integrantes mujeres de la familia ayudan a la construcción de la masculinidad pensando que así debe ser, porque así les fue inculcado para que en un futuro ese hermano tenga el papel de proveedor y protector de la familia.

Cabe mencionar que para los años de 1980, 1990, 1995 al 2000 en Cuautla INEGI (2000) la población femenina se ha visto incrementada frente a la masculina, como se observa en la tabla 1.

Tabla 1. Datos de población en Cuautla, por género. 1980-2000

Evento censal	Fuente	Total, de habitantes	Hombres	Mujeres
2000	Censo	136,932	65,114	71,818
1995	Conteo	128,781	61,866	66,915
1990	Censo	110,242	52,629	57,613
1980	Censo	24,153	11,523	12,630

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI.

Los datos condensados en la tabla, permite ver la diferencia que existe de población entre hombres y mujeres lo que me hace cuestionarse como a pesar de la existencia, cada vez mayor de mujeres, cómo las masculinidades que son aprendidas, reproducidas y no cuestionadas.

A partir de esta historia de vida, se describe, se narra y analiza cómo la masculinidad se construye dentro de la familia, como proveedora y protectora para el único integrante “hombre” de la familia y creando una desigualdad notoria en la actualidad en los integrantes de esta. Relatando los acontecimientos significativos de las vivencias personales del único hermano varón, narrando la influencia de la madre y líder de la familia que se llamara Coroline y las dos hermanas la mayor que llevara por nombre Sofía y la del en medio llamada Karen.

El interés de la presente es conocer de qué manera se construye la masculinidad en la familia enfocándose en los procesos por los cuales tiene que pasar el sujeto en su familia, y la influencia que tiene en su vida cotidiana.

Daremos por inicio la década de los noventa de nuestro tema, el motivo comprende la fecha en que nuestro sujeto se desarrolla cotidianamente en su niñez dentro de su familia, siendo el menor de tres hermanas. Ya que la composición e integración de los modelos familiares varían histórica y socialmente en donde Gutiérrez Capulín, Díaz Otero y Román Reyes (2016: p, 220) afirman “los sujetos se desarrollan como entes socioculturales”.

En esos años Cuautla, Morelos estaba entre una mezcla de ser una zona rural y una ciudad, en donde aún se podía ver gente a caballo y tractores circulando por su principal avenida mezclados con autos de gama media a baja y transporte público, la gente se dedicaba a la agricultura por temporal, comercio y solo existía una tienda de una cadena importante en ese tiempo.

Los primeros años de vida de Kemuel nuestro sujeto de investigación y protagonista de esta historia de vida menciona “fueron felices ya que lo procuraban y atendían las mujeres de la familia por ser el menor de la familia y ser el único hombre”, él no se daba cuenta de las carencias económicas que había en casa, pero sí de la diferencia que había con su mamá Coroline entre él y sus tres hermanas.

Es necesario revisar cómo se ha construido la masculinidad, y cómo se ejerce dentro de la familia, si existe una distinción entre ser hombre o ser mujer desde la educación que cada uno ha recibido desde su niñez Hernández (2006: p. 03) “como una construcción simbólica e imaginaria que soporta los atributos asignados a las personas a partir de la interpretación cultural de su sexo, distinciones biológicas, físicas, económicas, sociales, psicológicas, eróticas, afectivas, jurídicas, políticas y culturales impuestas”.

En este contexto la historia de vida se presenta como una herramienta metodológica fundamental para capturar las experiencias, reflexiones y contradicciones que acompañan la construcción de la masculinidad en un entorno tan rico y complejo como el de Cuautla a través de este enfoque que busca dar voz a las vivencias individuales, revelando cómo los procesos históricos culturales y sociales influyen en la manera que los hombres definen y reconfiguran su identidad.

Esta investigación aspira a contribuir al entendimiento de la masculinidad desde una perspectiva local mostrando cómo los relatos personales no solo reflejan los valores de su tiempo, sino que también ofrecen pistas sobre las posibilidades de transformación y agencia en el contexto de un México contemporáneo que enfrenta profundas tensiones entre tradición y modernidad. Con ello este trabajo no solo busca enriquecer el debate académico sobre el género, sino también ofrecer una visión más amplia de las dinámicas que configuran las relaciones familiares y sociales en Cuautla, Morelos; evidenciando cómo lo personal, político y profundamente social influye.

Para finalizar esta investigación busca no solo documentar las narrativas de vida, sino también analizar cómo estas historias reflejan y cuestionan los modelos hegemónicos de la masculinidad descritos por Connell (1997), de esta manera se pretende demostrar que las construcciones de género no son estáticas, sino procesos dinámicos en los que en lo personal se entrelaza con lo colectivo, mostrando las posibilidades de cambio en un México.

Capítulo I

1. La construcción de la masculinidad. La perspectiva teórica.

El presente trabajo con modalidad de historia de vida tiene como objetivo, describir y analizar la masculinidad fomentada en mi familia y sobre ello es necesario recordar que aprendemos a ser hombres y mujeres acorde al espacio social y cultural en el que nos desarrollamos y convivimos diariamente; y ese es un proceso complejo que cambia constantemente a lo largo de nuestras vidas, sin embargo, y que incluso se completa con la enseñanza a las nuevas generaciones.

En México el tema de masculinidad en la familia ha sido abordado desde la perspectiva sociológica. La importancia de esta investigación se centra en cómo se ha fomentado la construcción de la masculinidad en una familia común de la ciudad de Cuautla, Morelos. Para ello se requiere de un marco teórico conceptual que nos ayude a definir los términos de masculinidad, definir de igual manera los términos que llevan a su construcción y fomento en la familia.

En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos no aborda específicamente la masculinidad como un tema aislado. Sin embargo, si trata temas relacionados con la igualdad de derechos y la no discriminación, los cuales están íntimamente ligados a la cuestión de la masculinidad y el género en general, por ejemplo:

En el artículo 1: Establece que en México todas las personas gozan de los derechos humanos reconocidos en la Constitución y en los tratados internacionales. Prohíbe la discriminación por motivos de género, lo que incluye la discriminación basada en nociones tradicionales o estereotipadas de masculinidad.

En el Artículo 4: Establece la igualdad entre mujeres y hombres y el derecho a la igualdad de oportunidades y trato. Este artículo tiene implicaciones para la masculinidad en el sentido de que promueve una visión igualitaria de todos los géneros, desafiando estereotipos y roles tradicionales.

Estos artículos son relevantes porque, al promover la igualdad de género y la no discriminación, están contribuyendo a un contexto en el que las nociones de masculinidad tradicionales pueden ser cuestionadas y reformadas para promover una visión más equitativa y menos estereotipada.

En esta primera parte se exploran las corrientes sociológicas que son la base de la investigación que permitirán definir lo que es la masculinidad y cómo se construye.

Para ello, se recuperan los planteamientos de autores como: Connell (1997) y (1995), Kate Millett (1970) y Bourdieu (1998) interesados en teorizar sobre el carácter estructurado y estructurante de la masculinidad, en tanto otorgan un papel central al análisis de las relaciones del poder.

La masculinidad no es una esencia fija o inherente, sino una construcción social y cultural que varía en función del tiempo, el espacio y las relaciones humanas, según Raewyn Connell (1995: p. 45), “las masculinidades son configuraciones de prácticas en las que se articulan las relaciones de género, moldeadas por las dinámicas históricas y sociales”. Esta perspectiva rechaza la idea de una masculinidad universal, proponiendo en su lugar un enfoque que considera la diversidad y la jerarquía entre distintas formas de ser hombre.

El concepto de masculinidad hegemónica desarrollado por Connell, resulta fundamental para este análisis, este modelo describe las formas de masculinidad que mantienen la dominación masculina en las estructuras sociales y subordinan tanto a las mujeres como a otras masculinidades consideradas menos legítimas, sin embargo, como señala que la hegemonía no implica que todos los hombres vivan según este ideal, sino que este establece los estándares y normas hacia los cuales se espera que se dirijan.

Complementando esta visión, Kimmel (2000: p. 51) plantea que “la masculinidad se construye en un proceso constante de validación y competencia, tanto en relación con otros hombres como en oposición a las mujeres”. En este sentido, la construcción de la masculinidad no solo se desarrolla en un contexto personal, sino también en un marco colectivo que refuerza ciertos valores, prácticas y comportamientos.

Por otro lado, Bourdieu (1998) contribuye al análisis al destacar que la construcción de las identidades masculinas está profundamente influenciada por el habitus, entendido como el conjunto de disposiciones culturales y sociales que guían las prácticas de los individuos. Así, la masculinidad se reproduce en la interacción cotidiana y en las estructuras que sostienen las desigualdades de género.

Desde esta perspectiva teórica, este apartado analiza cómo las masculinidades se construyen y transforman en contextos específicos, con especial atención a las tensiones entre los ideales tradicionales y las dinámicas de cambio en el México contemporáneo.

Construir el marco teórico sobre la masculinidad implica enfrentarse a una diversidad que podría parecer inaprensible y con el ánimo de economizar su abordaje nos quedaremos con las definiciones de R.W. Connell y su teoría sobre la masculinidad, para quien la masculinidad hegemónica describe la forma dominante de ser hombre en una sociedad, caracterizada por atributos como fortaleza, la autoridad y la independencia, esta se impone sobre otras conceptualizaciones pero es la más cercana para explicar la historia de vida y justifica el proceso que se vivió en esta familia.

Por otro lado, la masculinidad tradicional está relacionada con roles patriarcales y formas alternativas o no normativas de ser hombre. Como las que desafían los estereotipos tradicionales que se imponen y reproduce de forma cotidiana en la convivencia diaria.

1.1 La masculinidad.

La masculinidad se construye a través de la convivencia entre nosotros, la familia y la sociedad, por lo cual la masculinidad no es estática ni temporal sino histórica ya que está construida socialmente, en tiempos diferentes. La masculinidad es un concepto central de la sociología de género y ha sido abordada por diferentes corrientes sociológicas que buscan entender cómo se construye, reproduce y se transforma en diferentes contextos históricos y culturas.

Lo masculino siempre se ha asociado con el dominio y la fuerza se tiene la idea de que los hombres proveen a la mujer y desde niños les enseñan que deben de actuar de acuerdo a estereotipos, por ejemplo, jugar con los carritos, realizar deportes rudos vestir de azul, etcétera, para contrarrestar esta visión ha surgido lo que se conoce como nuevas masculinidades que propone la idea de promover el trato igualitario entre hombres y mujeres, esto nos acerca a la teoría de la hegemonía masculina que introduce la idea de la masculinidad hegemónica como un ideal cultural dominante que subordina otras formas de masculinidades y también a las mujeres. Esta forma hegemónica de masculinidad es aquella que está en la cima de la jerarquía de género y se asocia como características de la dominación, cabe recalcar que en esta historia de vida se coincide con esta corriente sociológica ya que su impacto ha sido fundamental para entender cómo ciertas formas de ser hombre se naturalizan como normas, mientras que otras masculinidades son marginadas o subordinadas.

Otra vertiente refiere a la llamada Masculinidades Múltiples, también desarrollada por esta misma autora cuya teoría sostiene que no existe una única forma de masculinidad. Estas masculinidades se jerarquizan en función de su relación con la masculinidad hegemónica. Esta perspectiva permite una visión más diversa y compleja de lo que significa ser hombre en diferentes contextos, reconociendo la existencia de masculinidades alternativas y resistencias a la norma hegemónica. Aunque se trata del mismo autor nos quedaremos con la mencionada la hegemónica ya que se ajusta a nuestra investigación.

Enmarcada en la Teoría feminista se menciona a la Teoría del Patriarcado, esta sostiene que las sociedades están estructuradas de manera que benefician a los hombres y oprimen a las mujeres, la masculinidad se entiende como una posición de poder dentro de la estructura patriarcal que perpetúa la desigualdad de género. Esta teoría coincide con lo que describe y se narra en la historia de vida, así que se está de acuerdo con lo antes escrito que se llegara a demostrar en esta investigación. Esta teoría será clave para comprender cómo las construcciones de la masculinidad contribuyen a la perpetuación del poder masculino y la subordinación de las mujeres.

Esta teoría se desarrolló a gran medida a partir de los movimientos feministas de los años 1960 y 1970 cuando las feministas empezaron a cuestionar las estructura sociales y culturales que perpetúan la desigualdad de género, en estos años es donde el concepto de patriarcado se volvió más dominante, las feministas utilizaron este término para describir un sistema de dominación masculina que se manifestaba en diversas instituciones legítimas como son la familia, la religión, la política y la economía.

Escritoras como Kate Millett y Germaine Greer (1970) definieron al patriarcado como el poder institucionalizado que los hombres tienen sobre las mujeres. Entonces se entenderá que la teoría del patriarcado surge como un esfuerzo para entender y desmontar las estructuras del poder que permiten la desigualdad de género, en nuestro caso esa estructura de la familia que se mencionará más adelante.

Otra teoría con la cual se está de acuerdo que nos ayudara a comprender mejor la historia de vida es la Teoría De Rol de Género. Esta se enfoca en cómo los individuos aprenden a desempeñar los roles de género que se esperan de ellos, incluyendo los comportamientos y actitudes asociados con la masculinidad.

El rol de género masculino incluye normas como la provisión, la protección y la autoridad estas son de suma importancia en esta historia de vida ya que al sujeto principal se le dan estos roles de proveer, proteger y de autoridad en la familia. Por tal razón se encaja con esta perspectiva sociológica de cómo la familia y la sociedad defienden y enseñan los roles específicos que se consideran apropiados para hombres y mujeres dado que esta teoría proporciona un marco importante para entender cómo las construcciones sociales del género afectan la vida de las personas y prolongan la desigualdad de género que es lo que queremos demostrar en esta investigación en la modalidad historia de vida.

Es importante mencionar que la teoría de género no se le atribuye a un solo autor o creador específico, sino que se ha desarrollado a lo largo del tiempo a través de las contribuciones de varios sociólogos y psicólogos interesados en la comprensión de las dinámicas de género, en este caso mencionaremos a Talcott Parsons (1955) que abordó en concepto de roles de género es su teoría estructural-funcionalista en su obra desarrolló la idea de que la familia nuclear tradicional estaba estructurada en torno a dos roles de género rol instrumental (masculino) y rol expresivo (femenino) argumento que estos roles eran funcionales para la estabilidad social, aunque esta perspectiva ha sido ampliamente criticada por reforzar estereotipos de género rígido pero se utilizaron estos conceptos para comprender el desarrollo de la masculinidad y no desviarnos del tema, pero si descartamos su teoría ya que no coincide en esta investigación.

Ya mencionadas las teorías en los párrafos anteriores se coincidió en pensamientos sociológicos que nos ayudarán a comprender, narrar y analizar esta investigación en una historia de vida, ahora profundizaremos en la conceptualización de la masculinidad desde otra perspectiva que no está distante de lo mencionado anteriormente.

Para Bourdieu, (1997) el orden social funciona como una “inmensa máquina simbólica” que genera una violencia simbólica y de género que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya. Las normas y las expectativas de género se internalizan de tal manera que tanto hombres como mujeres aceptan y reproducen estas relaciones de poder sin cuestionarlas a menudo inconscientemente en esta historia de vida se verá reflejada la masculinidad tal cual como la describe desde su perspectiva, la masculinidad y la feminidad son construcciones sociales que están profundamente arraigadas en la estructura social y se reproducen a través de

las prácticas culturales y simbólicas, esta parte ayudo a comprender cómo la madre del sujeto de esta historia de vida desarrolla, reproduce y ratifica esta masculinidad en su único hijo hombre subrayando como menciona el autor que la dominación masculina no es exclusiva de sociedades occidentales sino un fenómeno global su análisis nos ayuda a proporcionar un marco conceptual para entender cómo las desigualdades de género se perpetúan de manera sutil y simbólica, lo mismo que hizo la madre en la familia en que se concentra la historia de vida que aquí se presenta.

Para José Olavarría (1993) referirse a la masculinidad el “ser hombre” y las llamadas responsabilidades masculinas en los recursos del poder los atributos que distinguen a los hombres están sostenidos y reforzados por mandatos sociales que son interiorizados y forman parte de la identidad. Este autor se contrapone a la teoría feminista así que, para este caso, solo rescataremos lo que llama “responsabilidades masculinas”, que permiten ver cómo le fueron implantadas compromisos y encargos al sujeto en que se concentra esta historia, tiene sentido recuperar su señalamiento sobre la distinción que existe entre el hecho de ser hombre o mujer para formar una identidad que hace socialmente responsables a los hombres ejerciendo el poder sobre las mujeres.

La masculinidad según Connell, (1997) en la sociología contemporánea debe ser entendida como una construcción social, cultural e histórica. Aunque pequeña su conceptualización es la que más se acerca a lo que busco demostrar en esta historia de vida y con la cual nos quedaremos en tanto que ayudan a entender la historia de vida que aquí se presenta.

Conceptos clave en la Teoría de Masculinidad de Connell.

Masculinidad Hegemónica:

La masculinidad hegemónica es la forma dominante de masculinidad en un contexto cultural o social particular. No se refiere a la masculinidad más común o promedio, sino a la que ocupa una posición de poder y autoridad. Es la forma de masculinidad que legitima el patriarcado y asegura la posición dominante de los hombres sobre las mujeres, y también la superioridad de ciertos hombres sobre otros hombres.

Según la autora se caracteriza porque suele asociarse con atributos como la fuerza física, la agresividad, la heteronormatividad, la autoridad y la capacidad de proveer económicamente. Sin embargo, la definición de masculinidad hegemónica puede variar según el contexto cultural y social.

Masculinidades Subordinadas, Cómplices y Marginalizadas:

Masculinidades Subordinadas. Estas son formas de masculinidad que están en oposición o conflicto con la masculinidad hegemónica. Un ejemplo típico es la masculinidad homosexual, que a menudo es marginada o estigmatizada en culturas que valoran la heteronormatividad.

Masculinidades Cómplices.

Se refiere a aquellos hombres que no encajan en la masculinidad hegemónica, pero que no obstante se benefician del patriarcado. Estos hombres pueden no ejercer el poder de manera activa, pero su conformidad con los roles de género tradicionales les permite acceder a ciertos privilegios.

Masculinidades Marginalizadas.

Estas masculinidades pertenecen a hombres que, debido a factores como la raza, la clase o la orientación sexual, se encuentran al margen del poder y el privilegio social, incluso dentro de la jerarquía masculina.

La autora analiza cómo las relaciones de poder no solo existen entre géneros, sino también dentro del género masculino. La masculinidad hegemónica domina y subordina otras formas de masculinidad, creando una jerarquía de masculinidades. Esta dinámica es fundamental para entender cómo se construye el poder en las sociedades patriarcales la cual se relata en esta

historia de vida y la cual se entenderá como masculinidad el concepto que da en masculinidad hegemónica.

En México existe una asociación que participa activamente en la construcción de las masculinidades es Género y Desarrollo A.C, (Gendes) en uno de sus libros publicados “No por ser Hombre”. (2023: p. 31) menciona que “cuando se habla de masculinidades se hace referencia a una variedad de simbolismos, imaginarios sociales, normativas prácticas, y formas hereditarias de género que se construyen en oposición y superior jerarquía con todo lo considerado lo femenino” se menciona esta asociación ya que cabe destacar que existen varias publicaciones referentes al tema, entonces analizaremos como aún se sigue fomentando esta construcción de la masculinidad en los dos miles.

Entonces desde el planteamiento de los autores ya mencionados, es necesario tomar al concepto “hombre” lo mismo que “masculinidad” como objeto mismo de análisis y tratar de entender el modo en que participa en la construcción de lo real e interviene en la sociedad. Lo que nos interesa es conocer los procesos de significación que constituyen la masculinidad en el ámbito de la vida familiar común de Cuautla Morelos.

Los estudios de género de los hombres y las masculinidades recuperan la perspectiva de género planteada por las feministas y parten de la consideración de que los varones son sujetos genéricos, es decir, que sus identidades, prácticas y relaciones como hombres son construcciones

sociales y no hechos de la naturaleza, como los discursos dominantes han planteado por siglos
Núñez Noriega (2017).

1.2 La familia como constructora de la masculinidad.

Por autonomía en la sociedad mexicana la familia es el primer entorno en el que los individuos aprenden las normas y expectativas relacionadas con el género. A través de la socialización primaria, los niños aprenden comportamientos, actitudes y valores que la sociedad asocia con la masculinidad y la feminidad. Los padres y otros miembros de la familia a menudo modelan y refuerzan estos comportamientos y actitudes, ya sea explícita o implícitamente, situación de la cual no fueron exentos los miembros de la familia en que se concentra esta historia, donde él hombre tenía prohibido hacer cosas de mujeres y mucho menos jugar con sus hermanas, él tenía que acompañar al padre de familia al campo hacer cosas de hombres y juntarse solo con los hijos de los demás campesinos.

Estos roles tradicionales de género que se enseñan en la familia pueden influir cómo los niños entienden la masculinidad. Por ejemplo. Se puede esperar que los niños sean fuertes, independientes y emocionalmente reservados. Mientras que se les desalienta a expresar vulnerabilidad o a involucrarse en actividades que se perciben como femeninas.

Estas expectativas pueden formar la base de una identidad masculina tradicional en una familia común de un poblado en pleno tránsito de lo rural a lo urbano, donde se enseñaba a los hombres pequeños de la familia a no llorar, y estar solo, además de ser el ejemplo que seguir por solo el hecho de ser el único hombre.

En los modelos a seguir, los padres y otros miembros de la familia actúan como modelos a seguir en cuanto a comportamientos masculinos. La forma en que los adultos masculinos en la familia se comportan, manejan las emociones y se relacionan con los demás influye en cómo los niños aprenden a entender y expresar su propia masculinidad.

La interacción de estos factores contribuye a la construcción de la identidad masculina y refleja cómo los entornos familiares pueden reforzar o cuestionar las normas de género tradicionales. La influencia de la familia es fundamental en el desarrollo de la masculinidad, así como en la posibilidad de reformar y diversificar las percepciones tradicionales de género. Los niños aprenden rápidamente acerca de su género, la familia al ser el principal socializador, transmite lo que es una buena mujer y un buen hombre. De esta manera la familia es la principal forjadora de construir la masculinidad.

La identidad es un fenómeno subjetivo y simbólico que se construye de forma personal y en interacción con otras personas en un proceso dialectico a partir de la representación imaginaria (autopercepción/autodefinición) que permite el reconocimiento de las características compartidas con otros sujetos o grupos de un determinado momento y contexto no es estática ni coherente, no se corresponde mecánicamente con los estereotipos. De acuerdo con lo señalado por Colás Bravo (2007) la identidad implica determinados valores, culturas, creencias, ideas, actitudes y comportamientos que suponen una parte de identificación, singularización y distinción de los demás y otra pertenecía, es decir, la ubicación de los sujetos en un espacio común compartido.

Entraña y conlleva una representación intersubjetiva y un conjunto de características compartidas por un colectivo para determinar un modo de sentir, comprender y actuar en el mundo de acuerdo con un género asignado al nacer, originando comportamientos propios.

Este autor se acerca más a lo que queremos demostrar en la historia de vida por lo que al nacer el único varón en la familia la madre determina su identidad y lo cría con características a la masculinidad y obliga a sus hijas a tener un trato como el hombre de la casa.

Al respecto Lozano Verduzco (2018: p 30-40) menciona que “la identidad otorga a los sujetos los sentidos de conciencia y agencia que les permite entenderse en su mundo social y desarrollarse con cierta libertad frente a las normas; su constitución se efectúa a través de los discursos ideológicos de cada persona en torno a las herramientas culturales que obtiene de los diferentes ámbitos de la socialización en donde interactúa”. Por lo tanto, se trata de un proceso complejo que se expresa en actitudes, sentimientos, valores, creencias, formas de ver y concebir el mundo, mentalidades, lenguajes y relaciones a través de las cuales las mujeres y los hombres se forman, entendemos como tal, que cada género se constituye culturalmente a partir a partir de los parámetros dominantes de la feminidad o masculinidad que la sociedad dicta como modelos o mandatos sociales inamovibles e incuestionables.

A partir de lo mencionado, puede señalarse que la familia juega un papel importante y fundamental en la construcción de la masculinidad, ya que es uno de los primeros espacios donde los individuos aprenden y reproducen roles de género, desde una edad temprana, las expectativas y normas sociales relacionadas con lo que significa ser hombre suelen transmitirse a través de

dinámicas familiares, influenciado cómo los varones desarrollan su identidad y comportamiento en torno a las masculinidades,

De acuerdo con los modelos masculinos dentro de la familia, la figura paterna ofrece un modelo de lo que significaba ser masculino, y los hijos suelen imitar el comportamiento, los valores y actitudes que observaban que se reflejan en normas.

Las tareas asignadas a cada miembro de la familia se asignan con base en su género con lo que se refuerzan ciertos estereotipos lo que es apropiado para los hombres y las mujeres, en este entorno, para los hijos el trabajo doméstico es exclusivo para las mujeres y los hombres se convierten en proveedores.

Referente a las expectativas emocionales en la familia suelen imponer ciertas restricciones emocionales a los hombres, enseñándoles a no expresar emociones que se perciben como femeninas como la tristeza y el miedo pero favoreciendo en su lugar emociones considerada más masculinas como la ira y la agresividad, esto llevo a que los hijos criados en este medio tengan dificultades en el manejo de las emociones y las reprima ya que él debe de ser el más fuerte, no llorar y no decir cuando necesita ayuda o un abrazo .

Otra manera en reforzar estas ideas se observa en el apoyo a la independencia ya que en estos casos se incentiva a los niños a ser independientes, fuertes y evitar depender de los demás, se refuerza así, la idea de que la masculinidad está vinculada a la autosuficiencia y la resistencia ante las adversidades ya que se motiva a los miembros masculinos de la familia a estudiar o

trabajar alejado del entorno familiar, lo que genera en una desconexión emocional o la incapacidad para pedir ayuda.

La influencia que tuvo el hombre sobre las mujeres dentro de esta familia jugó un papel en la construcción de la masculinidad, sino también en las mujeres (madre, abuela y hermanas) influyo en cómo se percibió y se moldeó la identidad masculina, a través de sus expectativas, apoyos o críticas.

Podemos concluir que la familia actual como un espacio central donde los individuos interiorizan y desarrollan su comprensión de lo que significa ser hombre, sin embargo, este proceso no es estático como lo mencionan los autores varía según los contextos culturales, históricos y las características específicas de cada familia.

1.3 La figura masculina como proveedora.

La figura masculina como proveedora ha sido un pilar central en la construcción tradicional de la masculinidad en muchas culturas a lo largo de la historia, como lo menciona autores como Connell (1995), Judith Butler (1990) y Pierre Bourdieu (1997), esta noción implica que el hombre tiene la responsabilidad principal de asegurar el bienestar económico y material de su familia, mientras que las mujeres en muchos casos han sido vistas como encargadas del hogar y del cuidado de los hijos.

El origen histórico y cultural del hombre como proveedor tiene raíces profundas en sociedades preindustriales, en donde los hombres desempeñaban roles físicamente demandados que eran cruciales para la supervivencia económica de la familia, como la caza, la agricultura o el trabajo manual, esta división de roles estaba basada en parte en las diferencias físicas y de la percepción del hombre que debía proteger y sustentar a su familia. Cabe mencionar que, con la llegada de la Revolución Industrial a México, el papel del hombre como proveedor se consolidó aún más, ya que muchas mujeres se quedaron en el hogar mientras los hombres trabajaban en la fábrica o en sector público, esto reforzó la idea de que el valor de un hombre estaba directamente relacionado con su capacidad para proveer económicamente.

Sobre este punto, tal y como lo señala Connell (1995) la sociedad establece un ideal dominante de masculinidad que incluye el rol del hombre como proveedor, ella argumenta que este ideal está fuertemente asociado con el poder económico y el control sobre los recursos, los que perpetúa las desigualdades de género, como ya menciones en varios apartados de esta

investigación se coincide con esta autora ya que refleja lo que paso en esta familia y fundamenta con su teoría todo este tema de investigación.

De acuerdo con lo señalado por de Judith Butler (1990) el género incluyendo el rol de proveedor masculino, es una construcción social que se reproduce a través de actos y comportamientos esperados, su teoría ayuda a comprender y entender cómo se refuerzan los roles de género, como el de proveedor, a través de las normas culturales.

Varios autores y teóricos han abordado el tema de la figura masculina como proveedora, ya sea en el contexto de los roles de género, la construcción de la masculinidad o los cambios socioculturales contemporáneos. A continuación, se menciona algunos autores destacados que han tratado este tema desde diferentes perspectivas:

Pierre Bourdieu, (1997) Analiza cómo las estructuras sociales reproducen la dominación masculina, en la cual el hombre como proveedor tiene un papel central, a través de su concepto de “habitus”, examina cómo las prácticas y creencias sobre la masculinidad, incluyendo el rol de proveedor, se naturalizan y perpetúan en la sociedad.

La figura masculina como proveedora también ha construido a reforzar las desigualdades de género, bajo este paradigma, las mujeres han sido relegadas a roles domésticos y de cuidado, lo que ha limitado sus oportunidades en el ámbito laboral y ha perpetuado la idea de que el trabajo remunerado de las mujeres es secundario o complementario.

Esta división de roles ha hecho que, históricamente, las mujeres dependan económicamente de los hombres, lo que, en muchos casos ha socavado su independencia y libertad personal lo que se ve reflejado en esta historia de vida.

En conclusión, la figura masculina como proveedora es un aspecto central de la masculinidad tradicional que ha tenido importantes consecuencias en la vida de los hombres y en las dinámicas familiares, sin embargo, los cambios sociales y económicos actuales están permitiendo una revisión de este rol, ofreciendo a los hombres la oportunidad de redefinir su identidad y romper con las limitaciones de los modelos de género rígidos, por otro lado los autores antes mencionados ofrecen perspectivas diversas sobre cómo se ha construido y perpetuado la figura del hombre como proveedor y cada uno aporta herramientas conceptuales para entender la complejidad de los roles de género y su evolución en la sociedad contemporánea.

1.3 El modelo de la mujer como protectora y cuidadora en la familia.

El modelo de la mujer como protectora y cuidadora en la familia ha sido una figura tradicionalmente prominente en muchas culturas a lo largo de la historia y en México no es la excepción, este rol se basa en la idea de que las mujeres son inherentemente más aptas para la crianza de los hijos y el cuidado de los miembros de la familia debido a sus habilidades naturales y características emocionales, para comprender más sobre este tema a continuación se presentaran algunos autores que hablan de este tema y un breve análisis al pasar de los años para comprender su contexto histórico.

Para la antigüedad y sociedades tradicionales comenzaremos con la Antigua Grecia y Roma. En donde el rol de la mujer estaba centrado en el hogar y la crianza de los hijos, las mujeres eran responsables de la administración del hogar y el cuidado de la familia, Platón y Aristóteles, este otros discutieron filósofos discutieron el papel de la mujer en términos de su deber de cuidar la familia y apoyar a su esposo.

Martin Palomo (2015) menciona que la religión también jugó un papel importante en definir el papel de la mujer, con muchas religiones promoviendo la idea de que la mujer debía ser la cuidadora y la moralizadora de la familia. Se recalca esta parte ya que históricamente esta familia de la historia de vida es católica de generación a generación.

Ya para el siglo XVII y XVIII, la visión de la mujer como cuidadora y protectora se consolidó aún más, el ideal de la “mujer ángel del hogar” se convirtió en un valor cultural dominante en Europa y América del Norte. Las mujeres según Woloch (2001) eran vistas principalmente como madres y esposas, con sus roles centrados en el cuidado de la familia y el mantenimiento del hogar, ya para la Revolución Industrial a principios del siglo XIX nos dice que el rol de la mujer y el hombre se transformó respecto a la estructura económicas y sociales ya que mientras que muchos hombres comenzaron a trabajar en fábricas las mujeres seguían siendo las responsables del hogar y la crianza, aunque algunas mujeres empezaron a trabajar fuera del hogar, el ideal seguía siendo el mismo esto ya que después de trabajar tenían que regresar a ocuparse de la familia.

Para el siglo XX el autor Hochschild (1989) menciona que, a partir de la década de 1960, el movimiento feminista y las luchas por los derechos civiles comenzaron a desafiar las normas tradicionales de género, las mujeres comenzaron a ingresar en mayor número al mercado laboral y a buscar una mayor igualdad en el hogar. Sin embargo, a pesar de estos cambios, las expectativas de que las mujeres sean las principales cuidadoras de la familia persisten en muchas sociedades.

Como vemos el rol de la mujer como cuidadora y protectora de la familia ha estado profundamente arraigado en muchas culturas y sociedades. Este papel ha sido moldeado por una combinación de factores culturales, sociales, económicos y políticos que han definido las expectativas y responsabilidades de género.

De acuerdo con lo señalado por Nancy Chodorow (1978) las expectativas de género y la socialización afectan la forma en que las mujeres asumen roles de cuidado esta autora argumenta que las mujeres son socializadas para asumir el rol de madre y cuidadora lo que perpetúa estas funciones en las generaciones en donde se ve como a la madre como la principal cuidadora de sus hijos, y ese rol está a menudo visto como núcleo de la identidad femenina.

La mujer ha establecido una especial relación con el cuidado de la vida, durante toda la historia de la humanidad hasta nuestros días, siempre ha habido y hay, aunque en proporciones muy desigualmente repartidas, las mujeres dedicadas al cuidado de la familia hasta nuestros días no es remunerado, en este punto mencionaremos como a través del tiempo la figura de la mujer se le asigna el rol de protectora y cuidadora esto con el fin de comprender cómo fue que las femeninas coprotagonistas de esta jugaron este papel en esta historia de vida como cuidadoras de protectoras del único miembro masculino.

Por otro lado, Scott (1988) analiza cómo los roles de género incluyendo el papel de la mujer como cuidadora, han sido contruidos y legitimados históricamente a través de narrativas culturales y políticas. Ella señala que estos roles a menudo sirven para reforzar la estructura patriarcal y limitar las oportunidades de las mujeres en otros ámbitos. Se identifica con el pensar de este autor ya que al pasar de los años parece ser que el rol de la mujer es de protectora y se iba normalizando de generación en generación en la familia de esta historia cuya protección se inclinó más hacia Kemuel el protagonista de esta historia de vida.

Hay varios autores académicos que han abordado el tema del rol de la mujer como protectora y cuidadora en la familia, tanto desde una perspectiva histórica como contemporánea ahora mencionaremos algunos que nos ayuden a sustentar este punto y sostengan la historia que aquí se presenta.

Simone de Beauvoir (1949) dice es fundamental para atender la construcción social del rol femenino, en tanto menciona cómo las mujeres han sido históricamente definidas en términos de su relación con los hombres y el hogar, y cómo esto ha limitado sus oportunidades. Históricamente en muchas sociedades han valorado a las mujeres principalmente por sus roles en el hogar, considerándolas como las principales responsables de la crianza de los hijos y el mantenimiento del hogar. Este rol se ha transmitido a través de generaciones y está profundamente arraigado en normas culturales y sociales. En muchos contextos, este modelo ha creado un entorno en el que la mujer ejerce una influencia significativa en la formación de valores familiares y el desarrollo emocional de los hijos.

Para Judith Butler (1990) la construcción social del género y cómo los roles tradicionales de género, como el de la mujer cuidadora, están construidas socialmente en lugar de ser inherente. Su trabajo es importante para cuestionar y reconstruir las expectativas tradicionales de género. Entonces el modelo de la mujer como protectora y cuidadora puede llevar a la presión de que las mujeres se ajusten a un rol específico, limitado a sus oportunidades de desarrollo personal y profesional.

Por su parte Bell Hooks (2000) discute cómo el feminismo puede abordar cuestiones de cuidado y crianza, así como los roles tradicionales de género afectan a las mujeres y a los hombres en diferentes contextos. En las últimas décadas ha habido un movimiento hacia una visión más equitativa de los roles familiares, cada vez más, se reconocen que tanto hombres como mujeres pueden compartir responsabilidades de cuidado y crianza, y que estas funciones no deben estar predestinadas por el género que esta es la finalidad de esta investigación que exista una flexibilidad en los roles de familiares, permitiendo ambos padres y cuidadores contribuir al bienestar de la familia de manera equilibrada.

En las últimas décadas ha habido un reconocimiento creciente de la necesidad de compartir las responsabilidades del cuidado y crianza entre ambos géneros, aunque las mujeres siguen asumiendo una parte significativa del trabajo doméstico y de cuidado, se han hecho esfuerzos por promover una mayor equidad en el hogar y en el lugar de trabajo esto incluye políticas de licencia parental, cambios en las normas culturales y un mayor enfoque en la paternidad activa.

Se finaliza con el parecer de Kimmel (2013). Hoy en día, el rol de la mujer como cuidadora y protectora de la familia es visto a través de un lente más diversa y flexible. Las estructuras familiares varían ampliamente y las responsabilidades de cuidado se distribuyen de manera más equitativa en muchas familias. Sin embargo, las expectativas tradicionales aún influyen en cómo se percibe y valora estos roles. Este modelo tradicional puede ser una base sólida en muchos contextos, pero también es importante reconocer y valorar la diversidad de roles y enfoques que existen en las familias modernas.

Capítulo II

2. Metodología.

Para esta investigación sobre la construcción de la masculinidad en una familia de Cuautla Morelos, se usó el enfoque cualitativo; dada la naturaleza del tema, que está centrado en un proceso social y cultural complejo en lo que es la construcción de género.

La construcción de la masculinidad es un proceso complejo y multidimensional que refleja las interacciones entre las expectativas sociales, las dinámicas familiares y las experiencias individuales. En el caso de Cuautla, Morelos; una región con una rica tradición cultural y un entorno en evolución, la masculinidad adquiere características únicas que merecen un análisis detallado. Este estudio se enfoca en desentrañar cómo se ha construido y transmitido la masculinidad en una familia de Cuautla a lo largo de las generaciones, capturando tanto las continuidades como los cambios en las prácticas y percepciones de género.

Para abordar este objetivo, se diseñó una metodología cualitativa a fin de explorar a profundidad las historias de vida, las relaciones familiares y las prácticas cotidianas que dan forma a la identidad masculina. La elección de un enfoque de la historia oral responde a la necesidad de entender la masculinidad no solo como un concepto abstracto, sino como una realidad vivida y compartida en el seno de la familia. Este enfoque permite captar las voces y perspectivas de los diferentes miembros del hogar, desde la madre hasta los hijos, y analizar cómo estas experiencias se conectan con el contexto sociocultural más amplio de Cuautla, Morelos.

A continuación, se describen los métodos de recolección y análisis de datos que se utilizaron en este estudio, así como los criterios éticos que guiaron todo el proceso de investigación.

El enfoque metodológico: El estudio se basará en una metodología cualitativa, con un enfoque oral y narrativa que busca comprender las dinámicas internas de la familia y cómo estas reflejan y reproducen la construcción de la masculinidad en un contexto específico. Con la finalidad de establecer una propuesta metodológica viable para fundamentar la investigación, este capítulo se presenta, el sustento y recorrido metodológico, con el objetivo de investigar y analizar cómo perciben los participantes de esta familia en la construcción de la masculinidad.

La metodología cualitativa: es aquella que utiliza la recolección de datos sin medición numérica, para descubrir preguntas de investigación en el proceso de interpretación. El enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigará) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad. La metodología cualitativa es ampliamente discutida y desarrollada por diversos autores que han contribuido a su definición y aplicación en las ciencias sociales, así que mencionaremos sus ideas principales.

John W. Creswell. (2013). Detalla los principales enfoques de la investigación cualitativa, incluyendo la etnografía, la fenomenología y el estudio de casos subraya la importancia de recoger datos en profundidad y de analizar las experiencias de los participantes desde una perspectiva interpretativa para captar la complejidad de los fenómenos sociales.

Michael Quinn Patton. (2015) aborda la importancia de la flexibilidad y la adaptabilidad en la investigación cualitativa, destacando que los métodos deben ser diseñados para capturar la riqueza de los datos enfatiza que la recolección de datos cualitativos implica la observación, las entrevistas y el análisis de textos para entender los significados y patrones subyacentes.

Se quedo con la definición de Hernández, Fernández Bautista (2014: p. 107) quien menciona “El enfoque se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados ni predeterminados completamente”.

Tal recolección consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos, también resulta de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades. El investigador hace más abiertas las preguntas recaba datos a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe, analiza y convierte en temas que vincula y reconoce sus tendencias personales.

Los datos cualitativos se definen como descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones, esta metodología utiliza técnicas para recolectar datos como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusiones en grupo, evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida. Los datos cualitativos se definen como descripciones detalladas.

Toda metodología debe ir acompañada de su técnica de investigación específica de acuerdo con las características de esta. Muchos autores hacen la distinción entre los métodos de investigación y las técnicas para el método se dice que es el camino para seguir conformado por una serie de pasos que nos lleva al final de ese camino. Las técnicas para utilizar dependen de una serie de factores en cada caso concreto, tales como la naturaleza del fenómeno a estudiar y el objetivo de la investigación. Teniendo esto en cuenta se decidió que para la presente investigación se llevó a cabo la metodología cualitativa, y se ocupó como técnica las entrevistas.

La entrevista es según, Kyle, (2011), es una conversación que tiene una estructura y un propósito determinado, por parte del entrevistador es una interacción profesional que va más allá del intercambio espontáneo de ideas como en la conversación cotidiana y se convierte en un acercamiento basado en el interrogatorio cuidadoso y escuchar con el propósito de obtener el conocimiento. La obtención de este conocimiento depende de la capacidad del entrevistador para crear un ambiente de confianza con su entrevistado para que este se sienta libre y seguro de hablar de acontecimientos privados.

Para Kvale. (2011: p. 32). La entrevista cualitativa “es un camino para explorar la forma en que los sujetos experimentan y entienden el mundo vivido de los sujetos” que describen con sus propias palabras sus actividades, experiencias y opiniones.

La entrevista de la presente investigación estuvo compuesta por tres momentos, que dan forma al capítulo 2 esto con el fin de enriquecer las teorías de los autores citados y comprobar si lo escrito en sus libros coincide con esta investigación y así poder justificar la misma fue aplicada a cuatro miembros de la familia, quienes participaron de manera voluntaria en el estudio. La selección de los sujetos y la recopilación de la información, por último, pero no menos importante “La masculinidad un breve enfoque en Cuautla Morelos. Aspectos socioculturales "analizando la estructura social como son los roles de género y otras características que influyen en la percepción de la masculinidad en Cuautla, Morelos.

La metodología empleada en el estudio de la historia de vida se revela como una herramienta invaluable para explorar la construcción de la masculinidad en una familia de Cuautla, Morelos. A través de entrevistas detalladas y relatos personales, se pueden desentrañar las múltiples facetas de la identidad masculina, cómo se negocian los roles de género dentro de la familia y cómo los valores y expectativas socioculturales de la región influyen en estas construcciones.

La historia de vida, al ofrecer un enfoque flexible y profundamente interpretativo, permite comprender no solo las experiencias individuales de los miembros de la familia, sino también cómo estas experiencias se entrelazan con los procesos históricos, sociales y culturales más amplios que configuran la masculinidad en este contexto específico. Al integrar las narrativas personales con el análisis de las estructuras sociales, se obtiene una visión más completa de cómo se perpetúan las nociones de lo masculino en el seno de la familia y cómo estas se transforman a lo largo del tiempo. Así, este enfoque metodológico no solo documenta las

trayectorias de vida, sino que también ofrece una comprensión profunda de las dinámicas de poder, roles y relaciones dentro de un marco social determinado.

Enfoque metodológico.

En el enfoque metodológico para investigar la construcción de la masculinidad en una familia en Cuautla, Morelos; debe de ser “cualitativo” ya que busca comprender las experiencias, las narrativas personales y las interacciones sociales que configuran las identidades de género, en este caso la masculinidad, dentro de un contexto familiar específico. El análisis cualitativo permite profundizar en cómo se producen, negocian los roles de género en la vida cotidiana, y es particularmente útil para estudiar fenómenos que no pueden ser medidos de manera cuantitativa.

Connell (2005) señala que la masculinidad es un constructo social y cultural que se produce en interacciones y que, por lo tanto, se negocia y transforma a lo largo del tiempo y el espacio. Esta idea es clave para este estudio, ya que refleja cómo las masculinidades no son estáticas, sino que se construyen en contextos específicos, como en una familia de Cuautla, Morelos.

Para Butler (2006: p. 179), “el género no es algo que se tenga, sino algo que se hace” lo que implica que la masculinidad no es un rasgo inherente, sino una preformación construida socialmente a través de prácticas y discursos.

Diseño de la investigación:

El diseño de investigación para esta será el estudio de familia de caso ya que permitirá centrarse en una familia particularmente de Cuautla, y explora a profundidad cómo se construye las masculinidades dentro de esa unidad familiar a través de la observación participante, así se puede explorar las dinámicas familiares, los valores, las creencias y las prácticas cotidianas que construyen la identidad masculina en ese contexto específico.

Hernández (2014) define el estudio como una estrategia de investigación que permite explorar un fenómeno dentro de su contexto real, proporcionando una comprensión profunda de las interacciones y procesos que lo construyen, esto es particularmente útil cuando se estudian fenómenos complejos como la construcción de la masculinidad en un contexto específico. En este caso en Cuautla, Morelos.

2.1 Historia de vida.

Comenzar a describir una historia de vida es saber que es un enfoque metodológico que utiliza experiencias personales y significativas de un individuo a lo largo de su vida, esta metodología se basa en la narración detallada y la reflexión sobre las experiencias eventos y procesos que han dado forma a mi vida. En la sociología la historia de vida es un método de investigación cualitativa que se centra en el estudio de las experiencias individuales a lo largo del tiempo para comprender cómo estas experiencias se relacionan con contextos sociales más amplios. Por esta razón citare a los autores P. Thompson (1978) Lieblich-Tamar Z (1998), G. Marcus (1998), Kohler (2008) y Grand (2004) que definen y explican el significado de la historia de vida en el contexto sociológico.

Para Paul Thompson, (1978: p 12). “La historia de vida es una técnica de investigación que busca explorar la vida de una persona desde una perspectiva narrativa, permitiendo a los investigadores entender cómo las experiencias personales se conectan con procesos históricos y sociales más amplios” donde describe los fundamentos y objetivos de la historia y de la vida en la investigación.

Para Amia Lieblich. Rivka Tuval-Mashiach y Tamar Zilber (1998: p. 06). “La historia de vida en sociología implica el análisis detallado de la narrativa personal de los individuos para examinar cómo sus experiencias y trayectorias personales están implicadas con las estructuras sociales, culturales y económicas. Este enfoque ofrece una comprensión rica y compleja de las interacciones entre la vida individual y las fuerzas sociales” donde las autoras establecen los fundamentos de la investigación narrativa.

Para George E. Marcur, (1998: p. 21) “La historia de vida ofrece una ventana a la biografía completa de los individuos, proporcionando un marco para examinar cómo las experiencias personales y las identidades se construyen y se negocian en respuesta a contextos socioculturales más amplios” el establece la importancia de las narrativas individuales dentro de los enfoques etnográficos.

Para Catherine Kohler Riessman, (2008: p. 11)“La historia de vida se centra en la narración personal de las experiencias de vida de un individuo considerando cómo estos relatos se entrelazan con él y reflejan las estructuras sociales”. Este enfoque permite a los sociólogos analizar la intersección de las trayectorias individuales con las dinámicas sociales más amplias. El autor explica los fundamentos de los métodos narrativos en la investigación social.

Para Margarete Grand. (2004: p. 34) “En sociología la historia de vida se utiliza para captar la profundidad de las experiencias individuales y cómo estas se relacionan con los cambios sociales y culturales. El enfoque permite a los investigadores ver las vidas como un microcosmos de las fuerzas sociales que las moldean”. Él explica la importancia de este enfoque para entender la interrelación entre lo individual y lo social.

Todos estos autores reflejan la esencia de la historia de vida en la sociología como la metodología que explora la intersección entre la experiencia personal y los procesos sociales más amplios, proporcionando una perspectiva detallada y contextualiza sobre cómo las personas viven y comprenden sus vidas en relación con el mundo que las rodea.

El objetivo principal de utilizar una historia de vidas en esta investigación es proporcionar una comprensión del tema de investigación que es la construcción de la masculinidad en una familia común en el poblado de Cuautla perteneciente al estado de Morelos, a través de mi experiencia personal de mi familia. Esto esperando que sea especialmente útil en estudios futuros a quien llegue a leer. La historia de vida como método de investigación a menudo se asocia con el uso de las entrevistas para recabar narrativas personales.

Otro enfoque fue obtener una visión profunda de las experiencias de vida de los individuos a través de las entrevistas se recogió las narrativas de cómo las personas interpretan sus propias vivencias en relación con el contexto social, cultural y político en el que se encuentran. En algunos enfoques de la sociología los investigadores utilizan entrevistas estructuradas, semiestructuradas o incluso informales para recopilar estas historias de vida, durante la entrevista se busca que el sujeto narre su experiencia de vida detallada, conectando sus vivencias personales con procesos sociales más amplios.

No solo se recogen relatos, sino se convierten en un proceso donde los entrevistados pueden contribuir y reflexionar sobre sus propias historias a través de preguntas que les permiten conectar su experiencia con una visión más amplia de las estructuras sociales y culturales. La entrevista al ser flexible y abierta da espacio para que los sujetos se expresen de manera subjetiva y reflexiva, facilitando la construcción de una narrativa que no solo describe hechos, sino también interacciones personales. Este enfoque busca capturar la complejidad de la experiencia humana.

En conclusión la historia de vida como enfoque metodológico brinda una herramienta poderosa para comprender la complejidad de la experiencia humana, a través de la entrevistas, este método permite a los investigadores acceder a las narrativas personales ofreciendo una visión profunda de cómo los individuos interpretan y viven sus experiencias, al analizar estas narrativas se obtiene una comprensión más rica y matizada de las fuerzas sociales y cómo estas a su vez influyen en la construcción de la identidad.

2.2 Selección de los sujetos de estudio.

En la investigación sobre la historia de vida de la masculinidad en una familia en Cuautla, Morelos, la selección de los sujetos participantes fue un proceso fundamental para garantizar la riqueza y la autenticidad de las narrativas obtenidas. Este proceso no solo buscó captar una diversidad de perspectivas dentro de la familia, sino también representar de manera precisa las dinámicas de género y las influencias culturales que moldean la identidad masculina en un contexto local específico.

Los sujetos elegidos para esta investigación abarcan diferentes generaciones y roles familiares, permitiendo así un análisis intergeneracional de cómo la masculinidad se ha construido, transmitido y transformado a lo largo del tiempo. La elección de los participantes se basó en criterios como la disposición a compartir experiencias personales, la representatividad de distintas edades y la participación en actividades que reflejen las expectativas y normas de género en la comunidad de Cuautla.

Estas voces proporcionan un marco integral que permite explorar cómo las tradiciones, las expectativas sociales y los cambios contemporáneos han impactado la percepción y el desempeño de la masculinidad en el entorno familiar. Así, este enfoque ayuda a visibilizar las continuidades y rupturas en los patrones de comportamiento y creencias sobre lo que significa de ser hombre en un contexto cultural específico.

La selección de los participantes para llevarla a cabo fue de miembros clave: Se entrevistaron a todos los miembros de la familia de distintas edades (madre e hijos) para observar cómo las distintas generaciones perciben y viven la masculinidad, tal y como se observa en la tabla 2.

Tabla 2. Informante clave de la historia de vida

Número del informante	Nombre del informante	Rol que forma en la familia	A que se dedica
01	Coroline	Madre	Hogar
02	Sofía	Hermana mayor	Profesora
03	Karen	Hermana Mediana	Empleada
04	Kemuel	Hermano menor único varón	Doctor

Fuente. Información recabada en el trabajo de campo. Elaboración propia.

La selección de los sujetos que participaron en la investigación sobre la construcción de la masculinidad en una familia de Cuautla, Morelos es un aspecto clave que influye en la validez y profundidad de los resultados. Fue importante que los sujetos representaran adecuadamente las dinámicas a explorar, su selección fue basa en criterios que permitieron acceder a diversas perspectivas sobre cómo se construye la masculinidad dentro del contexto familiar.

La selección de los participantes que entraron en el enfoque cualitativo su selección fue intencional y reflexiva, es decir los sujetos fueron seleccionados por su relevancia en la relación con la pregunta de investigación y su capacidad para proporcionar información rica y diversa sobre el tema.

A continuación, se muestra una estructura para presentar la selección de los sujetos:

Criterios de Selección de los Sujetos.

La selección de los sujetos para una investigación cualitativa, especialmente en un estudio sobre la construcción de la masculinidad, debe ser deliberada. Se seleccionaron a individuos que permitieron explorar las experiencias relacionadas con la construcción de género dentro de una familia en Cuautla.

Familia nuclear:

La familia como unidad de análisis fue clave, por lo que se consideró involucrar a distintos miembros de la familia, en este caso la madre la líder que lleva por nombre Coroline, la hermana mayor Sofía la hermana de en medio Karen y el protagonista y único hombre llamado Kemuel.

Madre o figura materna:

Para explorar las percepciones y prácticas de la masculinidad adulta y su influencia en la familia, Coroline es la pieza importante en este caso de investigación para comprender cómo las mujeres de esta familia aprendieron, imitaron el rol de protectoras y cómo contribuyeron a la construcción de la masculinidad.

Hermanos de edades diferentes:

Para obtener perspectivas de las generaciones más jóvenes sobre cómo internalizan los roles de género y la masculinidad. En este caso de Kemuel por ser el pequeño y llevar de distancia 7 años de sus hermanas mayores.

Diversidad en edad y rol social de los participantes:

Es útil incluir diferentes rangos de edad ya que las actitudes hacia la masculinidad pueden cambiar con el tiempo. Razón de comenzar por la madre y continuar por rangos de edades de sus hijos.

Contexto cultural y social:

Es importante que los participantes representen características socioculturales de la región de Cuautla, Morelos ya que los valores y normas de género pueden estar influenciados por la cultura local la clase social y las condiciones socioeconómicas. La selección de los participantes debe ser orientada por el propósito de la investigación considerando aquellos sujetos que puedan proporcionar datos ricos, relevantes y variados por esta razón no se menciona al padre de esta familia promovieron el divorcio en el 2022 y ya no están juntos.

Para cerrar este apartado sobre la selección de los sujetos en la investigación de la historia de vida se puede resaltar la importancia de elegir a los participantes adecuados ya que son ellos quienes proporcionan las experiencias y relatos que dan forma a la comprensión del fenómeno de estudio. En este caso los sujetos seleccionados fueron clave para entender cómo la masculinidad se construye en el contexto de una familia en Cuautla Morelos. Al permitirles compartir sus narraciones se buscó capturar no solo sus vivencias personales, sino también las influencias sociales, culturales y familiares que contribuyeron a la construcción de la identidad masculina en su entorno específico.

2.3 Proceso de recopilación de la información.

En la investigación sobre la historia de vida de la construcción de la masculinidad en una familia de Cuautla, Morelos, el proceso de recopilación de datos se llevó a cabo mediante un enfoque cualitativo que prioriza las narrativas personales como fuente primordial de información. La técnica utilizada fue la entrevista en profundidad, que permitió a los participantes compartir sus experiencias y reflexiones sobre su identidad masculina, en un espacio seguro y propicio para la expresión personal.

Siguiendo la metodología propuesta por Paul Ricoeur, (1984), quien enfatiza la importancia de la narración en la comprensión de la experiencia, se diseñaron entrevistas que no solo se centraron en eventos biográficos, sino también en los significados que los sujetos otorgan a sus vivencias. Este enfoque permite captar la complejidad de la masculinidad, entendida como una construcción social influenciada por factores culturales, familiares y contextuales.

El proceso de recopilación de datos involucró una serie de entrevistas semiestructuradas que facilitaron un diálogo abierto, permitiendo a los participantes explorar temas como las expectativas sociales, las tradiciones familiares y los cambios en su percepción de la masculinidad. De acuerdo con las ideas de Michael Bury (1979), las entrevistas no solo proporcionan datos, sino que también actúan como un espacio de co-construcción de significado entre el investigador y el entrevistado.

El análisis de las entrevistas arrojó una diversidad de narrativas que reflejan tanto las luchas como las adaptaciones de los participantes en relación con las normas de género en su contexto específico. Estas narraciones de vida se convirtieron en piezas clave para comprender cómo las construcciones de la masculinidad son moldeadas por experiencias familiares, individuales y colectivas, ofreciendo una visión rica y matizada de las dinámicas de género en la familia de Cuautla. A través de estas narrativas, la investigación busca contribuir al diálogo sobre la masculinidad contemporánea y sus implicaciones en la vida cotidiana de los hombres en esta comunidad.

Para finalizar este apartado sobre el proceso de recopilación de datos y el análisis de las entrevistas en la investigación sobre la construcción de la masculinidad en una familia de Cuautla, Morelos, es importante destacar la relevancia de los hallazgos obtenidos y su contribución al entendimiento más amplio de las dinámicas de género en contextos específicos.

A lo largo de las entrevistas, se evidenció la complejidad de las experiencias masculinas, así como las múltiples influencias que moldean la identidad de los hombres en la familia. Los relatos recogidos no solo revelaron las tensiones y contradicciones inherentes a las normas de género, sino que también destacaron la capacidad de adaptación y resistencia de los individuos frente a expectativas sociales en constante cambio.

La aplicación de la técnica de entrevista en profundidad, en conformidad con enfoques teóricos que privilegian la voz de los sujetos, permitió captar las sutilezas y matices de las narrativas personales. Esto no solo enriquece la comprensión de la masculinidad en esta familia,

sino que también aporta a la discusión más amplia sobre cómo las construcciones de género se manifiestan y evolucionan en diferentes contextos sociales.

Técnicas de recolección de datos.

La entrevista en profundidad y la observación participante son dos técnicas clave para este tipo de investigación cualitativa. A través de las entrevistas, se pudo recoger las experiencias y percepciones de los miembros de la familia (madre e hijo/as) respecto a la masculinidad y cómo esta se construye en la dinámica familiar. La observación participante permitió comprender cómo se vive y se reproduce la masculinidad en las interacciones cotidianas de la familia.

Entrevista semiestructurada: Permitió obtener información rica y detallada sobre las creencias, valores y actitudes de los miembros de la familia en relación con los roles masculinos.

Observación participativa: Permitió una inmersión en el contexto familiar para observar directamente las interacciones y el comportamiento en relación con los roles de género.

Berg (2007: p. 95) destaca que "las entrevistas cualitativas son una herramienta eficaz para captar la subjetividad de los participantes, explorando sus pensamientos, experiencias y percepciones a través de sus propias palabras".

Para Spradley, (2016: p. 45) menciona que la observación participativa "es una técnica fundamental para comprender los significados y las prácticas cotidianas que los miembros de una comunidad atribuyen a sus interacciones y comportamientos".

Análisis de los datos

El análisis de los datos en esta investigación fue de tipo cualitativo interpretativo, es decir, se buscó identificar patrones, significados y temas recurrentes en las entrevistas y observaciones que se refirieron a la construcción de la masculinidad. El enfoque teórico de la teoría de la masculinidad hegemónica de Connell fue útil para entender cómo las masculinidades se construyen en relación con otras masculinidades y con las expectativas sociales.

Connell (2005: p. 33) en su teoría de la masculinidad hegemónica sugiere que "la masculinidad no es una categoría homogénea, sino que se construye a través de jerarquías y relaciones de poder en las que ciertas formas de masculinidad se posicionan como dominantes sobre otras" Este concepto ayudo a analizar cómo las expectativas y normas de género dentro de la familia influyen en la construcción de la identidad masculina.

Contextualización y reflexión crítica

Es fundamental las reflexiones sobre el contexto sociocultural específico de Cuautla, Morelos, y cómo las influencias regionales, culturales e históricas afectan la construcción de la masculinidad.

La investigación se situó dentro de una perspectiva crítica que considero el poder, las desigualdades de género y cómo estos factores influyen en las prácticas cotidianas dentro de la familia, señala que las construcciones de género deben ser entendidas no solo como prácticas sociales, sino también como prácticas históricas y políticas. Esta perspectiva te permitirá situar tu

investigación dentro de un marco teórico crítico que va más allá de las dinámicas familiares y abarca las estructuras de poder que moldean la identidad de género.

Consideraciones éticas

Fue fundamental garantizar la confidencialidad y el consentimiento informado de los participantes, especialmente en un estudio familiar donde las dinámicas de poder y las relaciones pueden ser delicadas.

Se aseguro que los miembros de la familia comprendieran el propósito de la investigación y cómo se utilizaron los datos recolectados. Hernández Sampieri et al. (2014: p. 99), "la ética en la investigación cualitativa se refiere a la responsabilidad de los investigadores de proteger la privacidad y la dignidad de los participantes, garantizando que la investigación no cause daño".

Con este diseño metodológico, estamos combinando enfoques etnográficos y de estudio de caso para explorar en profundidad cómo se construye la masculinidad en una familia de Cuautla, Morelos. Al emplear entrevistas en profundidad, observación participante y un análisis cualitativo basado en teorías contemporáneas sobre género y masculinidad, la investigación podrá ofrecer una comprensión detallada de las dinámicas de género dentro de ese contexto familiar específico.

2.4 La Codificación de la información.

El diccionario de la Real Academia Española, codificar es transmitir mediante las reglas de un código la formulación de un mensaje. De acuerdo con esta definición se deduce que la codificación en la investigación social supone la transformación de la información relevada en algo distinto y conjetura. La codificación de preguntas abiertas permite comprender el carácter arbitrario de toda clasificación que todo sistema de categorías de una variable constituye un supuesto y que la organización de la realidad depende del sujeto de conocimiento en su relación con el objeto.

Para organizar los resultados de la investigación de esta historia de vida, se creó un sistema de codificación que recuperaron los temas claves de identificados a nivel teórico y se asociaron a los aspectos clave identificados en las entrevistas y expuestos a detalle. Estos códigos fueron tanto deductivos (basados en teorías o preguntas de investigación) como inductivos (emergentes durante el proceso de coacción).

En el contexto de Cuautla es posible que estas ideas se transmitan a través de la educación, tradiciones familiares y las interacciones sociales. Las familias pueden inculcar valores sobre la masculinidad a través de historias, ejemplos de vida y la forma en que se manejan las relaciones dentro del hogar.

Además, la influencia de la comunidad y la cultura local también juegan un papel importante las celebraciones y la participación en actividades comunitarias pueden reforzar ciertas nociones de lo que significa ser hombre en esta región.

En la historia de vida los códigos para las entrevistas son etiquetas o categorías que se asignan a fragmentos del discurso de los entrevistados para identificar temas, patrones o significados en la narración de los datos.

Tipos de códigos en la historia de vida:

A.- Códigos abiertos: Son palabras o frases que emergen directamente del discurso del entrevistado.

Expresiones: Para los hombres como el ser fuerte, no llorar, proteger a la familia.
 Para la mujer ser sumisa, ser callada, obedecer.

B.- Códigos axiales: Relacionan los códigos abiertos entre sí, agrupándolos en categorías más amplias.

Para los hombres ser fuerte y no llorar.
Para las mujeres, no vestirse con ropa provocativa y no decir groserías
Ambas se agruparon bajo las categorías “normas de masculinidad”

C.- Códigos selectivos: son los códigos principales que resumen el significado global de la entrevista.

La categoría normas de masculinidad puede integrarse en una categoría más amplia llamada “construcción de la masculinidad”.

Tabla 3. Ejemplo de la codificación de la información.

Fragmento de entrevista	Código abierto	Código axial	Código selectivo
01. Mi papá siempre decía que los hombres no lloran	No llorar	Normas de masculinidad	Construcción de la identidad masculina
01. Desde niño siempre aprendí que tenía que cuidar a mis hermanas	Proteger	Responsabilidades familiares	Construcción de la identidad masculina
01. En mi casa mi mamá siempre hacía el trabajo doméstico y mis hermanas	Trabajo doméstico femenino	División de roles de género	Construcción de la identidad masculina

Fuente: Información recabada en la investigación de campo. Elaboración propia.

Esto se verá codificado y reflejado en las narraciones y comparado en el capítulo 3 como se mencionó antes.

Capítulo III

3. La construcción de la masculinidad en una familia de Morelos.

3.1 El Contexto Histórico y Sociocultural de Cuautla en la historia de vida.

Las narraciones que involucran a la familia se reconstruyen y se recuperan vivencias de la familia, mediante narraciones en la entrevista. Esos acontecimientos nos ayudan a describir que rol juega cada participante dentro de esta familia ya que al hacerlo son parte de la educación y construcción que existió de la masculinidad dentro de esta familia de Cuautla Morelos. Con estos renglones se comienza a desarrollar el capítulo 3 en donde expondremos por medio de las narraciones quienes conforman a esta familia y como se fue construyendo la masculinidad.

¿Quiénes somos?

Coroline (01), nació en Miacatlán municipio del Estado de Morelos, llegó a la ciudad de Cuautla a la edad de 7 años, cumplidos los 8 años comenzó a trabajar de doméstica su infancia estuvo marcada por pobreza, maltratos de su padre hacia su madre, de economía baja, conoció a Lucio 5 años mayor que ella que es el padre de sus 4 hijos, 3 mujeres y un hombre cuando tenía 19 años después de 6 años de noviazgo se embaraza así que debe casarse porque está mal visto solo por el civil y no por la iglesia ya que no era virgen en esos años era inaceptable casarse de blanco en 1973 es donde comienza a vivir relata un infierno porque sufrió de violencia física, verbal y económica.

Con 6 meses de embarazo la llevan a vivir a la casa de la suegra, en donde en esa comunidad esa familia era la que económicamente estaba bien, Lucio el hombre mayor de su familia estudia y trabaja en la CDMX para mantener a todos los miembros de su familia dado el fallecimiento de su padre al año de que se casa así que debe trabajar porque ahora es el hombre de la familia están a su cargo todos los miembros de su familia y a su vez darles estudios a sus dos hermanos menores, es ahí donde se vuelve el proveedor y protector de su familia y se olvida de Coroline ,ella se vuelve la empleada en esa casa lava, plancha, hace todas las labores del hogar pero se da cuenta que Lucio le da el dinero a su madre y no a ella, Coroline termina siendo la empleada de todos sin pago monetario alguno.

Aun de vivir esta violencia de género decide quedarse ahí porque no tiene más opción porque en su casa era igual, nace su primera hija Sofia (02) siendo la decepción para Lucio por ser mujer, el esperaba un hombre, así que decide vivir el solo en la CDMX y dejar a la beba con su mamá y llevarse por un tiempo a Coroline para hacer la función de empleada doméstica como es de esperarse ejerce su violencia física a los 12 meses vuelve a salir embarazada de Karen (03) Lucio se vuelve a enojar y la llama mula porque solo sabe tener mujeres según él. De castigo la regresa a Cuautla, pero su vida no cambia ahora era la empleada doméstica de su suegra y sus cuñados.

El alcoholismo de Lucio crece, y decide dejar de ir a Cuautla solo enviarle dinero a su madre, Coroline es olvidada por no salir embarazada y controlarse a los 5 años por fin sale embarazada así Lucio decide levantarle el castigo, pero su decepción es peor porque vuelve a tener otra niña la violencia crece más hacia Coroline se llega a deprimir, pero para su sorpresa se vuelve a

embarazar a los 12 meses, pero es amenazada por su suegra y Lucio que si no es hombre la va a dejar a su casa para felicidad de todos y sin importar que Coroline se viera grave su cuarto hijo fue Kemuel (04) un hombre.

Damos inicio al protagonista de esta historia Kemuel en forma general, nació en el año de 1983 su infancia estuvo marcada por excesivo amor de su madre, pero a escondidas de su padre, Lucio le tenía prohibido los besos, los llantos y el jugar con sus hermanas. Una frase significativa del protagonista era la que le decía su padre “los hombres nunca se rinden” así lo decía mi abuelo según su padre y ahora él.

Un momento clave para Kemuel (04) fue el día que se recibió de médico, pero para su sorpresa se tuvo que poner a trabajar y seguir estudiando para mantener a su familia, aun estando su padre esto porque Coroline se lo exigió con la frase “la familia lo es todo y nunca se abandona”.

Un inicio descriptivo con énfasis en la familia es para Kemuel “en mi familia, ser hombre siempre ha significado fuerza, responsabilidad y respeto. Desde pequeño tiene recuerdos en donde escuchaba a su padre decir que un hombre debía “cuidar a los suyos” mientras que su abuelo materno insistía en que “los hombres no lloran”. En este relato se explora cómo estas ideas fueron transmitidas y como marcan la manera de entender la masculinidad.

Una anécdota significativa para él es a la edad de 12 años y su padre le dijo; “Tu eres el hombre de la casa cuando yo no estoy”. En ese momento, el no entendió el precio de esas palabras, pero con el tiempo descubrió que ser hombre en su familia tenía reglas claras: no llorar, ser fuerte y proteger a los demás. A través de esta historia se explora cómo la familia moldea lo que significa ser hombre en Cuautla.

En esta familia ser hombre no es solo una cuestión de género, sino de responsabilidad y sacrificio. Kemuel ha sido testigo de cómo las ideas sobre la masculinidad se transmiten de generación a generación. En este trabajo, se propone analizar cómo su experiencia familiar ha dado forma a su identidad masculina y qué implicaciones tiene esto en su vida cotidiana.

El contexto histórico y sociocultural de Cuautla ha influido en la construcción de la masculinidad de Kemuel a través de la familia, la comunidad, la economía y la cultura. Al analizar su historia de vida es clave identificar cómo estos factores han moldeado su identidad masculina y cómo él ha respondido a estas expectativas.

Para incluir el contexto histórico y sociocultural en esta historia de vida de Kemuel, es importante describir cómo el entorno ha influido en la construcción de su masculinidad mencionaremos unos aspectos generales y breves a continuación.

Cuautla, Morelos es una ciudad con una fuerte identidad histórica marcada por su papel en la independencia de México y la Revolución. La cultura local enfatiza valores como la familia, el respeto y el trabajo, lo que puede influir en cómo se espera que un hombre se comporte dentro del hogar y la sociedad. Kemuel ha crecido en un lugar donde el honor y la responsabilidad son valores fundamentales, la imagen del hombre fuerte y trabajador sigue siendo predominante, transmitida tanto en la familia como en la comunidad.

Los roles de género en esta ciudad como en muchas partes de México han mantenido una estructura tradicional donde el hombre suele ser visto como el proveedor y protector, mientras que la mujer se encarga del hogar. Desde pequeño a Kemuel le enseñaron que debía cuidar a la familia en una sociedad donde el hombre ha sido históricamente el jefe del hogar, esas expectativas no solo venían de los padres, abuelos, vecinos y la escuela.

Cuautla tiene una fuerte tradición agrícola y comercial, pero en las últimas décadas ha habido cambios con la llegada del turismo y la modernización, esto ha afectado las oportunidades laborales y, en consecuencia, la manera en que los hombres definen su rol en la familia.

3.2 La masculinidad un breve enfoque en Cuautla Morelos.

Aspectos socioculturales, analizando la estructura social como son los roles de género y otras características que influyen en la percepción de la masculinidad en Cuautla, Morelos.

Los roles de género juegan un papel fundamental. Tradicionalmente en muchas comunidades de México, incluido Cuautla, se espera que los hombres asuman roles de proveedor y protector, lo que puede llevar a una visión de la masculinidad que enfatiza la fuerza, la independencia y la competitividad. Esto puede generar presiones para que los hombres se comporten de ciertas maneras a menudo limitando su expresión emocional y fomentando una imagen de dureza.

Además, la cultura y las tradiciones también influyen cómo se percibe la masculinidad, en muchas ocasiones las celebraciones y rituales pueden reforzar estos roles, promoviendo ideales de masculinidad que están ligados a la familia, el trabajo y la comunidad por ejemplo la participación en festividades locales puede ser una forma de reafirmar la identidad masculina a través de la demostración de habilidades o la asignación de responsabilidades.

Por otro lado, es importante considerar que hay un cambio en las percepciones de la masculinidad, especialmente entre las generaciones más jóvenes. La influencia de movimientos sociales y la mayor visibilidad de temas como la igualdad de género están desafiando las nociones tradicionales permitiendo que los hombres exploren nuevas formas de ser que incluyan vulnerabilidad y la colaboración.

En resumen, la percepción de la masculinidad en Cuautla está marcada por una mezcla de tradiciones arraigadas y cambios sociales emergentes, lo que crea un panorama dinámico y en constante evolución, lo que nos lleva decir que la teoría hegemónica de Connell es cierta y aplica en esta historia de vida.

Lo que nos lleva a exponer los resultados en este apartado, donde la codificación, se usa para dar orden a la exposición:

A.- Expectativas Sociales: Este aspecto se refiere a la manera en que los hombres perciben las presiones sociales sobre su comportamiento presente y que orientan a futuro donde se reconoce lo que significa “ser hombre verdadero” en su falso imaginario que en el caso aquí recabado tiene que ver con la vulnerabilidad emocional.

Lo que se ve reflejado en como ejerce Coroline esa presión en sus hijas y manipula a Kemuel que debe seguir siendo proveedor de sus hermanas por ser hombre y por dejar sus sueños por apoyarlo hace que emocionalmente se sienta culpable, pero sigue dándole el poder de ser el líder y mandar sobre la vida de ellas.

01. Kemuel en varias ocasiones siento que dejaría de ser buen hijo o hermano si no apoyo a mis hermanas, mi madre siempre lo recalca en pláticas, pero ahora que decidí casarme por el civil se enoja que mi mujer le ayude con las labores de la casa y que ella este estudiando su doctorado y que a mis hermanas no las ayude en sus estudios no se tal vez sea una doble moral.

B.- Modelos de Rol: La influencia de figuras masculinas en la construcción de la identidad de género.

Se ve en el comportamiento de Kemuel de niños que fue influenciado por su abuelo, padre, abuelas y su propia madre, él debía vestir de azul, no llorar e ir al campo, pero si tenía derecho a divertirse por el hecho de ser hombre.

01. Mi padre solía llevarme al futbol, en la comunidad mis hermanas no iban y mucho menos jugaban ese deporte a pesar de ser solo un niño Coroline me dejaba ir a ella no le importaba que mi padre se pusiera a tomar y regresáramos a altas horas de la noche solo por ser hombre me dejaba ir no veía si mi vida peligraba.

C.- Dinámicas familiares: Cómo la familia influye en la socialización de los hombres.

Al mencionar como las mujeres cuidaban y protegían al único varón de la familia al ir acompañándolo en eventos sociales para que no le pasara nada el ejemplo más claro en el desfile, él iba a las festividades de la comunidad y salía en bailables para fomentar su participación como hombre de la familia.

02. Sofía, mis padres solo dejan salir a jugar a mi hermano a la calle a nosotras no, mi madre se enojaba si no cuidábamos el niño en fiestas mi padre siempre tomando alcohol y ella al lado de él, mis hermanas y yo éramos las niñeras de mi hermano.

D.- Conflictos de Género: Tensiones relacionados con las expectativas tradicionales las nuevas masculinidades.

Lo que en la actualidad le causa conflicto a Coroline sobre la pareja de su hijo Kemuel en donde para ella su hijo es bueno si cumple como proveedor de ella y sus hermanas, pero es malo si hace labores en su matrimonio y apoya a su pareja económicamente para que termine su doctorado incluyendo que esto sea participar en las labores del hogar.

Lo que nos lleva a generar como resultado que la teoría de Connell aplica y es cierta en esta historia de vida. Al momento de definir que la Masculinidad Hegemónica se refiere a las ideas dominantes sobre lo que se cree ser hombre verdadero, esta promueve ideas tradicionales sobre lo que es ser para ellos un hombre de verdad. Este enfoque pone a los hombres en una posición de poder y al mismo tiempo sitúa a las mujeres en un lugar inferior.

Tal cual lo podemos ver en Kemuel ejerce total autoridad como líder con su madre y hermanas por ser el proveedor, se dice y hace lo que él dice, pero con su pareja es diferente ahí ejerce la equidad de género.

A partir del concepto de hegemonía que define a la masculinidad hegemónica como la configuración de prácticas de la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres.

En este contexto la hegemonía es entendida como el poder social alcanzado a través de fuerzas sociales representadas dentro de la doctrina y práctica pueden ser desde las religiosas, los contenidos en los medios de comunicación, la estructura salarial, el diseño de las viviendas, políticas de bienestar y así sucesivamente.

Las emociones y la vulnerabilidad jugaron un papel importante en las relaciones en esta familia estas se entienden como la relación con la capacidad de mostrar emociones, sociólogos y estudiosos de las ciencias sociales han abordado el tema de las emociones y la vulnerabilidad, analizando cómo estas se construyen socialmente y su impacto en la vida de los individuos para entender mejor haremos mención la siguiente autora.

Arlie Hochschild. (1983). Es una de las sociólogas más destacadas en el estudio de las emociones, particularmente en su concepto de "trabajo emocional". Ella explora cómo las emociones son gestionadas en entornos laborales, especialmente en profesiones de servicios como las azafatas o el cuidado de personas.

También introdujo el concepto de "emoción sentida" y "emoción mostrada", analizando cómo las personas son socialmente presionadas a mostrar ciertas emociones que pueden no coincidir con sus verdaderos sentimientos. El trabajo emocional se refiere a la gestión de las emociones de otras personas o de las propias para cumplir con las expectativas de un rol o de un empleo.

Lo que nos ayudó la codificación, fue contextualizar las narrativas familiares, lo que llevó a profundizar en las narrativas de los miembros de la familia y reconocer que, en las entrevistas,

los relatos pueden variar según la posición en la jerarquía familiar (padre, madre, hijos, hermanos mayores, etc.), la edad de los entrevistados y el género de las personas entrevistadas. A partir de ahí, fue posible identificar cómo cada miembro de la familia interpreta y experimenta la masculinidad.

Lo que nos da como resultado que la masculinidad en Cuautla, Morelos, es un fenómeno complejo que se entrelaza con la cultura local, la historia y las dinámicas sociales, abordar estas construcciones es fundamental para una sociedad más equitativa.

En su análisis sobre las masculinidades en América Latina, Matthew C. Gutmann (1996) sostiene que las ideas de masculinidad no son fijas ni homogéneas, sino que están en constante construcción y negociación en respuesta a las condiciones sociales, económicas y políticas. Esta perspectiva es aplicable a Cuautla en los años setenta y ochenta, cuando las expectativas sobre el papel de los hombres eran claras: ser proveedores, figuras de autoridad y protectores de la familia. Sin embargo, estas normas empezaron a adaptarse con la modernización y el cambio de roles en el hogar. Lo que da lugar y coincide lo que dice Caroline.

01. Le exijo a mi único hijo varón que me mantenga y ayude a mis hijas, digo no me da todo su dinero, pero los depósitos semanales no faltan por parte de mi hijo. También le pido que ayude a cada una de sus hermanas ya que son divorciadas y las proteja pues él es el único varón el hombre de la casa, así como lo hacían mis hermanos conmigo y mis hermanas.

A lo que en la actualidad se contrapone a lo que piensa Kemuel:

04. En ocasiones estoy a punto de decirle a mi madre Coroline que ya no puedo y quiero mantenerlas, pero llega a mi un sentimiento de culpa de ser el malo de la familia, tiene un año que me case, pero aún no tengo hijos, mi esposa también es doctora. Quiero cambiar este rol y que mis sobrinos e hijos no lo hagan, ahora yo soy su figura paterna estoy sanando corazones rotos que yo no rompí.

Según Connell (1995). La "masculinidad hegemónica" es aquella que encarna el modelo cultural más valorado de lo que significa ser hombre, un concepto observable en las comunidades rurales y semirurales de México, incluyendo Cuautla. En esta ciudad, las ideas de hombría tradicional se manifestaban en el trabajo agrícola y en el liderazgo familiar, donde el hombre no solo era el responsable económico, sino también el guardián del honor y las costumbres.

A lo que Karen (03) relata:

Mi papá ganaba bien en su trabajo de la Ciudad de México, si compraba comida y humildemente estaba amueblada la casa es más hasta le alcanzaba para su siembra en el campo en las tierras que le dejo el abuelo, lo que faltó fue mi madre le exigiera Coroline a mi padre para que cumpliera como padre y esposo.

González Montes (2002) Explora la masculinidad en contextos rurales mexicanos y resalta que, a pesar de las presiones de modernización, la figura del hombre permaneció asociada a características como la dureza, la capacidad de enfrentar adversidades y la responsabilidad familiar. Este modelo fue, y en muchas formas sigue siendo, parte de la identidad masculina en

Cuautla, donde los cambios sociales comenzaron a introducir nuevas perspectivas, pero no sin resistencias.

La modernización y la urbanización, sin embargo, comenzaron a desafiar estas nociones tradicionales. El acceso a la educación y la migración a centros urbanos más grandes llevaron a la exposición a ideas diferentes sobre la masculinidad. Como resultado, algunos hombres de Cuautla empezaron a integrar un enfoque más participativo en la crianza y en el hogar, aunque esto aún coexistía con la figura del hombre proveedor y fuerte.

A lo que menciona Kemuel (04) referente a lo anterior:

Ver la molestia de mi madre al ver que apoyo a mi esposa, y como hago labores del hogar, como la consiento y aliento para que acabara su doctorado, todo mi apoyo es económico y emocional hacia ella, puesto que a mí me hubiera gustado que así fuera mi padre con mi madre, mis excuñados con mis hermanas.

Sabes no sé si este mal, pero para mí está bien y eso deseo con mis sobrinos, pero sin olvidar que debo ser el fuerte el que no debe llorar, etc. ojalá, mi madre y hermanas, fueran empáticas, pero sé que también fueron creadas con esos ejemplos por mi padre y mi madre tal vez no cambie una sociedad, pero si deseo hacerlo te repito con mis sobrinos y tal vez con unos cuantos de mis alumnos.

Este enfoque sobre la masculinidad en Cuautla, Morelos, ilustra un equilibrio entre tradición y cambio, en donde las generaciones más jóvenes comenzaron a cuestionar las expectativas rígidas

y a buscar una identidad que pudiera incluir vulnerabilidad y colaboración, sin perder de vista los valores heredados.

Las nuevas generaciones lo que menciona Kemuel (04).

Ahora que mi sobrino Alessandro a la edad de 15 años decide venirse a la CDMX a estudiar me siento orgulloso de él sé que estoy haciendo las cosas bien, puesto que a esa edad yo me vine a buscar mis sueños, son las nuevas generaciones de mi familia, deseo que se cuestione todo, que busque sus sueños y así con mis otros tres sobrinos lo mismo para mis hijos, se trata de cambiar esos roles que se nos fueron impuestos.

Los roles de género son conjuntos de normas y expectativas que dictan cómo deben de comportarse los hombres y las mujeres en la sociedad son construcciones sociales que determinan cómo los individuos deben, pensar y sentir, basándose en su sexo.

A lo que Karen (03) refiere solo sabía que tenía que irme de México, para poder sacar adelante a mis hermanos menores, no era el papel que me tocaba ya que teníamos papá, pero Coroline siempre lo justifico.

Parecía yo el hombre del hogar en esos tiempos digo por mantener económicamente pero el que mandaba ahí era mi padre, Coroline siempre me decía tu eres la hija, tu hermana Sofía se fue entonces ahora te toca ayudar a ti.

Entonces comprendemos que, por el proceso histórico de Cuautla, Morelos, se llevó a cabo una estructura social en donde se fueron dando los roles de género, esto por la determinación del ejemplo de la resistencia y la participación en estos sucesos de hombres lo que lleva a que el

hombre es ser valiente y luchar y en cambio la mujer debe de ser sumisa y estar apoyando al hombre, que se normalizaron como expectativas en las construcciones sociales de cómo debían de ser hombre y de ser mujer.

Pero lo que podemos notar en esta historia de vida que, a lo largo del tiempo, los roles de género han ido evolucionando en Cuautla, especialmente en las últimas décadas con los movimientos por la igualdad de género tal cual se coincide con el autor Risman, (2004) en donde nos dice que el cambio en los roles de género es un proceso complejo que requiere la reestructuración de normas y valores profundamente arraigados. Que es lo que se vivió en esta historia de vida, la comprensión de los roles de género dentro de la estructura social es crucial para abordar las desigualdades y trabajar hacia una sociedad más equitativa que es lo que busca esta investigación plasmada en una historia de vida.

Otra característica es el patriarcado es que sigue siendo una estructura predominante en la sociedad de Cuautla, la idea de que los hombres deben de ser los principales proveedores y las figuras de autoridades fundamentalmente arraigadas.

Lo hemos mencionado en párrafos anteriores desde la introducción que la autora Connell (2005) menciona el patriarcado perpetúa un modelo de masculinidad que valora la dominación y el control como características deseables en los hombres.

04. Kemuel referente a lo anterior No sé si tenga autoridad ahora que soy el hombre de la casa como lo dice Coroline, si se nota cada vez que voy avistar a mi madre a Cuautla como la gente mayor me respeta y se dirige hacia mi como el doctor, también tengo claro

que debo de cumplir con los gastos que genera la casa de Cuautla, que mi sueldo debe proveer esos gastos, que soy autoritario si lo soy desde niño fue algo que también ha permitido Coroline que si soy controlador no sé pero diré que soy rodeando me gusta el orden e ir antes que todo.

La violencia se considera en muchas ocasiones un componente de la identidad masculina en Cuautla y se ve como otra característica que influye en la construcción de la masculinidad, la normalización de la violencia puede influir en cómo los hombres se ven a sí mismos y cómo son percibidos por los demás Kimmel, (2012) nos dice que la violencia es un elemento central en la construcción de la masculinidad, donde el poder físico es a menudo glorificado.

Referente al párrafo anterior Coroline (01) menciona viví mucha violencia por mi padre, y el padre de mis hijos, antes no sabía que era la violencia, pero ahora que veo en carteles de municipio y en la televisión recuerdo que el padre de mis hijos me violentaba psicológica, verbal, económica y física.

El análisis de los aspectos socioculturales y de la estructura social en Cuautla, Morelos, revela cómo la percepción de la masculinidad se ha forjado y adaptado a lo largo del tiempo. Desde los años setenta que comienza esta historia de vida hasta la actualidad, los roles de género han estado fuertemente influenciados por tradiciones y costumbres que definían al hombre como el pilar económico y protector del hogar, consolidando la figura masculina bajo un ideal de fortaleza y autoridad. Sin embargo, estos roles no han permanecido inmutables.

Las fuerzas del cambio social, incluyendo la urbanización, la migración y el acceso a nuevas corrientes de pensamiento, han comenzado a transformar la percepción de lo que significa ser hombre en Cuautla. A pesar de la persistencia de la "masculinidad hegemónica" como el modelo dominante, han emergido nuevas formas de expresión masculina que buscan conciliar la tradición con una visión más inclusiva y flexible.

El impacto de la comunidad, la familia, y los procesos de modernización han jugado un papel crucial en la evolución de estos roles. La interacción entre los valores heredados y los desafíos contemporáneos muestra un proceso complejo de adaptación, donde los hombres en Cuautla han comenzado a asumir roles más participativos y colaborativos en el ámbito familiar y social, reflejando un cambio paulatino en la percepción de la masculinidad.

Al cerrar este capítulo, queda claro que la masculinidad en Cuautla es un fenómeno dinámico, influido por múltiples factores socioculturales que continúan evolucionando y cómo estas transformaciones impactan no solo a los hombres, sino a toda la estructura social y familiar en la región, creando un espacio para nuevas interpretaciones y vivencias de lo que significa ser hombre en una Cuautla contemporánea.

3.3 Construcción de la masculinidad en Cuautla. Reflexión sobre los testimonios.

La construcción de la masculinidad en Morelos, un estado históricamente asociado con el movimiento campesino y revolucionario refleja una compleja interacción entre tradición, modernidad y resistencia. Este análisis busca comprender cómo las experiencias individuales y colectivas de los hombres en esta región han sido moldeadas por factores históricos, económicos, culturales y sociales. La riqueza de esta investigación radica en la recopilación de testimonios que iluminan las formas en las que los hombres perciben y viven su masculinidad en un contexto marcado por profundas transformaciones.

Para enmarcar este análisis, es necesario partir de una comprensión teórica de la masculinidad como una construcción social. Connell (2005: p. 77) plantea que “la masculinidad no es una característica fija, sino una configuración de prácticas dentro de un sistema de género que posiciona a los hombres en relación de poder con las mujeres y los hombres”. En el caso de Morelos este sistema de género está influenciado por múltiples factores, como las raíces campesinas de la religión, el impacto de la migración laboral y las expectativas culturales derivadas de la Revolución Mexicana. Es importante destacar como sostiene el género es una performance que se construye y reproduce a través de un contexto sociocultural específico.

El contexto histórico y social:

Morelos, conocido como la cuna del zapatismo, es un estado donde las nociones de lucha, resistencia y trabajo han jugado un papel central en la configuración de la identidad masculina. Desde los tiempos de la Revolución Mexicana, la figura del hombre campesino, ligado a la tierra y a la defensa de la justicia social, ha sido una representación predominante de la masculinidad. Womack (1969: p, 150) señala que "la lucha campesina en Morelos no solo fue una demanda por tierras, sino también una reafirmación de los valores tradicionales que definían a los hombres como protectores y proveedores". Este legado histórico aún persiste en la memoria colectiva y se refleja en los relatos de los hombres de esta región.

Sin embargo, las transformaciones económicas y sociales de las últimas décadas han desafiado estas narrativas tradicionales de la masculinidad. La migración hacia los Estados Unidos, la urbanización y la incorporación de las mujeres al ámbito laboral han alterado las dinámicas familiares y comunitarias, creando nuevas tensiones y redefiniendo los roles de género. Según los testimonios recopilados, muchos hombres enfrentan una contradicción entre las expectativas tradicionales de ser el "pilar del hogar" y las realidades contemporáneas que demandan una mayor flexibilidad en los roles familiares.

El papel de los testimonios:

Los testimonios recopilados en esta investigación son una herramienta fundamental para comprender cómo los hombres de Morelos viven y resignifican su masculinidad en un contexto en constante cambio. Como señala Hernández Sampieri et al. (2014: p, 112) "el testimonio cualitativo permite captar la subjetividad de los participantes, iluminando sus experiencias,

creencias y emociones desde su propia perspectiva". A través de sus relatos comparten historias de trabajo, migración, relaciones familiares y las tensiones que surgen al intentar cumplir con las expectativas culturales de lo que significa ser hombre y ser mujer.

Testimonio particularmente revelador proviene de Karen (03) de 47 años en la actualidad, quien describe cómo su experiencia como trabajadora en Estados Unidos transformó su percepción de la masculinidad: "Cuando estaba allá, tuve que hacer trabajos que aquí serían vistos como de hombres, como cargar pesado, y jardinería. Al principio me sentía menos mujer, pero luego entendí que el trabajo no me define. Ahora regreso y veo las cosas diferente. Este relato ilustra cómo la migración no solo impacta la economía familiar, sino también las identidades de género, desafiando las normas tradicionales que separan lo masculino de lo femenino. El viaje y la distancia de Cuautla le ayudan a ver situaciones diferentes.

La masculinidad y las relaciones familiares:

La familia juega un papel central en la construcción de la masculinidad en Morelos. Según Durkheim (1893: p. 221), "la familia es la primera institución social que inculca normas y valores en los individuos, formando así su identidad y su rol en la sociedad".

En los testimonios de los hombres morelenses, se observa cómo las relaciones familiares influyen profundamente en su concepción de sí mismos como hombres. Muchos describen la presión de ser el principal proveedor económico, un rol que a menudo entra en conflicto con las realidades contemporáneas, como la incorporación de las mujeres al ámbito laboral y la precarización del trabajo agrícola.

Al ser entrevistado Kemuel (04) de 41 años en la actualidad describe cómo las expectativas familiares influyeron en su decisión de emigrar a la CDMX.

Mi papá siempre decía que el hombre de la casa tiene que traer el dinero, pero aquí no hay trabajo. Me fui a la CDMX porque no quería que mi familia pensara que era un inútil.

Este testimonio pone de manifiesto cómo las normas de género pueden convertirse en una carga emocional, impulsando decisiones que transforman la estructura familiar.

En conclusión, la construcción de la masculinidad en Morelos es un proceso dinámico, influido por el peso de la tradición y las presiones de la modernidad. Los testimonios de los hombres y mujeres de esta región revelan no solo las tensiones y contradicciones inherentes a los roles de género, sino también la capacidad de los individuos para resistir, adaptarse y resignificar estas expectativas. Como señala Connell (2005), la masculinidad no es una categoría homogénea, sino un conjunto de prácticas y significados en constante negociación. En Morelos, estas negociaciones son un reflejo de las transformaciones sociales, económicas y culturales que han moldeado la región, proporcionando una ventana única para comprender las complejidades de la identidad masculina en el México contemporáneo.

Capítulo IV

Las conclusiones

4. La masculinidad y su construcción.

En este último capítulo de esta investigación es impórtate establecer un tono reflexivo y conclusivo, sintetizando los hallazgos principales y vincularlos con los objetivos de la investigación. El propósito de esta investigación ha sido explorar cómo se construye la masculinidad dentro del contexto familiar en una familia en Cuautla, Morelos, tomado como eje central la historia de vida de uno de sus habitantes, a lo largo de esta investigación, se han analizado los factores culturales, sociales y emocionales que intervienen en la construcción de las identidades masculinas en este entorno. A partir de los testimonios recopilados fue posible identificar los valores, normas y prácticas que moldean las identidades masculinas, así como las tensiones entre las expectativas sociales y las experiencias individuales.

La metodología basada en una historia de vida permitió profundizar en las vivencias personales del protagonista, revelando no solo su relación con la familia y la comunidad, sino también las transformaciones y resistencias frente a los modelos tradicionales de la masculinidad. Este enfoque ha sido clave para vincular las experiencias individuales con los fenómenos sociales más amplios que caracterizan el contexto de Cuautla, Morelos.

Este último capítulo presenta las principales conclusiones derivadas de esta investigación destacando cómo los testimonios analizados enriquecen el entendimiento de la construcción de las masculinidades en un entorno culturalmente específico. Así mismo se reflexiona sobre los

aportes de este estudio para comprender las dinámicas de género en contextos similares y se propondrán posibles líneas de investigación futura.

Principales conclusiones:

1.- La influencia del entorno familiar: La familia desempeña un papel central en la configuración de las identidades masculinas. En el caso analizado las figuras paternas y las maternas transmitieron valores asociados a la responsabilidad, la autoridad y el respeto, elementos que cimentaron las primeras nociones de lo que significa “ser hombre”. Sin embargo, también se evidenciaron rupturas generacionales en las cuales las nuevas masculinidades comienzan a cuestionar las estructuras tradicionales.

2.- Las tensiones entre tradición y cambio: El testimonio del protagonista revela las tensiones entre los modelos tradicionales de masculinidad que enfatizan la fuerza física y la autoridad, y las emergentes nociones que valoran la sensibilidad, la comunicación emocional y la igualdad en las relaciones. Este conflicto no solo refleja cambios individuales, sino también un fenómeno más amplio en la región.

3.-El impacto de la comunidad y la cultura local: las tradiciones culturales y las expectativas sociales de Cuautla, Morelos influyen de manera significativa en la masculinidad. Prácticas como las celebraciones religiosas, las fiestas comunitarias y las actividades laborales refuerzan las normas de género, pero también ofrecen espacios donde estas normas pueden ser desafiadas o reinterpretadas.

4.- La importancia de los espacios de reflexión: Un hallazgo relevante es que los procesos de reflexión personal, motivados por cambios en las relaciones familiares o experiencias significativas, pueden detonar transformaciones en la manera en que los hombres perciben su rol en la familia y la sociedad. Esto resalta la necesidad de fomentar espacios de dialogo que promueva una construcción más equitativa de las masculinidades.

Lo que significa que el análisis de la masculinidad a partir de una historia de vida proporciona una visión profunda y humanizada sobre cómo se negocian las identidades masculinas en contextos específicos. Este estudio ha permitido identificar que, aunque persisten estructuras tradicionales, también emergen nuevas masculinidades que desafían los patrones establecidos.

Sin embargo, es importante reconocer que la construcción de la masculinidad no es un proceso lineal ni uniforme. Está profundamente influenciado por las interacciones entre factores personales, familiares, comunitarios y culturales. Por ello resulta esencial seguir explorando estas interacciones para entender mejor cómo evolucionan las masculinidades en contextos de transformación social.

Propuestas para investigaciones futuras:

1.- Explorar otras historias de vida: Ampliar el análisis a partir de más historias de vida podría proporcionar un panorama más complejo sobre las diversas formas de construir la masculinidad en Morelos y en otras regiones de México.

2.- Estudiar masculinidades en diferentes contextos: investigar cómo se construyen las masculinidades en otros ámbitos, como el laboral, educativo o comunitario, podría enriquecer la comprensión de este fenómeno.

3.- Análisis intergeneracional: Comparar las experiencias de diferentes generaciones permitirían identificar continuidades y cambios en las normas de género y las expectativas asociadas a la masculinidad.

4.- Relación con otras categorías sociales: Examinar cómo interactúan la masculinidad con otras categorías sociales como la clase, la etnicidad y la orientación sexual abriría nuevas perspectivas en el análisis de las dinámicas de género.

En síntesis, esta investigación ha buscado una comprensión más profunda y contextualizada de la construcción de la masculinidad en Morelos, a partir de la historia de vida analizada, se ha evidenciado la complejidad y riqueza de este fenómeno, así como los desafíos que plantea en un mundo en constante cambio. Este trabajo espera servir como los desafíos que plantea en un mundo constante cambio. Este trabajo espera servir como punto de partida para futuras investigaciones que sigan indagando en las diversas maneras en que las identidades masculinas se configuran, se transforman y se resignifican en la sociedad contemporánea.

Aportaciones de esta investigación a la sociología de la educación.

La investigación sobre la construcción la masculinidad en un contexto familiar de Morelos tiene varias aportaciones relevantes para la sociología de la educación. Ya que las dinámicas de género influyen significativamente en los procesos educativos tanto en el ámbito formal (escuelas) como en el informal (familia, comunidad). Estas pueden ser las siguientes:

1.- Compresión de las influencias familiares en los roles educativos.

La familia es el primer espacio educativo donde se transmiten normas, valores y expectativas de género. Analizar cómo se construye la masculinidad en este contexto permite entender cómo los hombres llegan a asumir roles específicos dentro de los sistemas educativos (como estudiantes, docentes o padres de familia).

Este estudio ayuda a identificar cómo las practicas familiares reflejan refuerzan o desafían los estereotipos de género que condicionan el desempeño académico y las aspiraciones profesionales de hombres y mujeres.

2.- Impacto en la desigualdad de género dentro de la educación.

Al reflexionar sobre las tensiones entre modelos tradicionales de masculinidades y nuevas formas de ser hombre, se abre un espacio para cuestionar cómo estas construcciones perpetúan desigualdades en la educación, como la subrepresentación masculina en ciertas áreas (como la enseñanza primaria) o la exclusión femenina en áreas técnicas.

Aporta evidencia sobre la necesidad de promover una educación que cuestione los roles de género y fomente masculinidades más equitativas.

Referencias

- Berg, B. L. (2007). *Qualitative Research Methods for the Social Sciences* (6.^a ed.). Pearson.
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Editorial Siglo XXI.
- Burawoy, M. (1979). *Manufacturing Consent: Changes in the Labor Process Under Monopoly Capitalism*. University of Chicago Press.
- Bautista, F., & Palacio-Aponte, G. (2011). Parte III. Regionalización edáfica del territorio de México. Capítulo 24. Península de Yucatán. En P. Krasilnikov, F.J. Jiménez, T. Reyna, & N.E.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Routledge.
- Chodorow, N. (1978). *The Reproduction of Mothering: Psychoanalysis and the Sociology of Gender*. University of California Press.
- Colás Bravo, P., & Villaciervos Moreno, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 35-59.
- Connell, R. W. (1995). *Masculinidades*. Editorial Universidad de Puerto Rico.
- Connell, R. W. (1997). Why is classical theory classical? *American Journal of Sociology*, 102(6), 1511-1557. <https://doi.org/10.1086/231125>

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (1917). Artículo 4°. Última reforma publicada el 8 de mayo de 2023. Diario Oficial de la Federación. Recuperado de <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>

Creswell, J. W. (2013). Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches (4th ed.). SAGE Publications.

Género y Desarrollo A.C. (GENDES). (s.f.). GENDES – Erradicamos la violencia de género y construimos relaciones igualitarias. Recuperado de <https://gendes.org.mx/>

Gobierno de México. (1917). Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial de la Federación. Recuperado de <https://www.dof.gob.mx/constitucion/constitucion.pdf>

González Montes, S. (2001). Two Cultural Approaches for Understanding the Reproductive Health Consequences of Marital Violence in an Indian Área of México. En C. M. Obermeyer (Ed.), Cultural Perspectives on Reproductive Health (pp. 233-252). Oxford University Press.

Gutiérrez Capulín, R., Díaz Otero, K. Y., & Román Reyes, R. P. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. Ciencia Ergo Sum, 23(3), 219-228. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10448076002>

García (Eds.), Geografía de Suelos de México (pp. 355-406). Universidad Nacional Autónoma de México.

Hardy, E., & Jiménez, A. L. (2001). Masculinidad y Género. Revista Cubana de Salud Pública, 27(2), 77-88. Recuperado de https://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-34662001000200001&script=sci_abstract

Hernández, A. (2006). Masculinidad y feminidad: ¿De qué estamos hablando? Educare, 10(1), 3-15. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194124704010.pdf>

Hochschild, A. R. (1983). The Managed Heart: Commercialization of Human Feeling. University of California Press.

Hochschild, A. R., & Machung, A. (1989). The Second Shift: Working Parents and the Revolution at Home. Viking. The Second Shift - Internet Archive

Hochschild, A. R. (1989). The Second Shift: Working Families and the Revolution at Home. Viking.

Hooks, b. (2000). Feminism is for Everybody: Passionate Politics. South End Press.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2000). Tabla de datos de población: Hombres y mujeres en Cuautla, Morelos.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). Censo de Población y Vivienda 2020: Resultados definitivos.

Lieblich, A., Tuval-Mashiach, R., & Zilber, T. (1998). Narrative Research: Reading, Analysis, and Interpretation. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Lozano-Verduzco, I., & Meléndez, R. (2019). Transgender individuals in México: Exploring characteristics and experiences of discrimination and violence. *Psychology & Sexuality*, 10(1), 18-31.

Kate Millett: "The Loony-Bin Trip" (1990).

Marcus, G. E., & Fischer, M. M. J. (1999). *Anthropology as Cultural Critique: An Experimental Moment in the Human Sciences* (2.^a ed.). University of Chicago Press.

Martín Palomo, M. T., & Muñoz Terrón, J. M. (2015). Interdependencias. Una aproximación al mundo familiar del cuidado. *Argumentos. Revista de Crítica Social*, (17), 7-24.

Mendoza, FCPYS-UNCUYO, 16 al 18 de noviembre de 2016 sitio web:
<http://elmeecs.fahce.unlp.edu.ar> - ISSN 2408-3976 7

Meyer, J. W., & Scott, W. R. (1983). *Organizational Environments: Ritual and Rationality*. Beverly Hills, CA: Sage.

Núñez Noriega, G. (2017). El mal ejemplo: masculinidad, homofobia y narcocultura en México. *El Cotidiano*, (202), 45-58.

Parsons, T. (1951). The Social System. Free <https://archive.org/details/socialsystem00pars>
[The Social System - Talcott Parsons \(Archive.org\)](https://archive.org/details/socialsystem00pars)

Patton, M. Q. (2015). *Qualitative Research & Evaluation Methods: Integrating Theory and Practice* (4.^a ed.). SAGE Publications.

Ricoeur, P. (1984). *Time and Narrative, Volume 1* (K. McLaughlin & D. Pellauer, Trans.). University of Chicago Press. (Original work published in French in 1983).

Spradley, J. P. (1980). *Participant Observation*. Holt, Rinehart and Winston.